

COMEDIA FAMOSA.

LOS TRABAJOS DE TOBIAS.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Tobias el viejo.
Tobias el hijo.
Gabelo, Fudio.
Josepb, Fudio.
Senaquerib, Rey.

HEBREOS

Morrion, Gracioso.
Raguèl, padre de Sara.
Ana, muger de Tobias.
Sara,
Dina, criada de Sara.

ANGÉLES

Azarias, figura de Angel.
Dos Angeles.
Un Ciego.
El Demonio Asmodeo.
Dos Pobres.

JORNADA PRIMERA.

Teatro de selva con diversas Palmas, suena caja, y clarin, y dicen dentro:

Voz. **VIVA** el gran Senaquerib, de los Hebreos terror.

Otros. Viva, y en aplauso fuyo repita la confusion.

Musica. Celebre la Asiria, que en sus campos vió, dàr Senaquerib mas digno verdor: publicando las voces en su aclamacion, que viva à las gentes siempre vencedor.

Sale Gabelo, Fudio, con barba.

Gabel. Maldiga el Cielo tus campos, ingrato Pueblo, sin Dios: Nieguete el Cielo sus lluvias, sus rayos le niegue el Sol: Y si enternecida nube quisiere de compasion

llorar tu esterilidad, tenga la tierra desde oy à las lagrimas que llueva rebelde tu corazon.

Sale Tobias el viejo de barba.

Tobias. Bendiga el Cielo los campos à Asiria, que Dios le dió, que aunque es Dios de las venganzas, es de las piedades Dios. Y sus levantadas palmas, que manso el viento meció; den los amarillos frutos de Efraim, y de Sion. Y la endurecida tierra, que el hierro basto mulló; grane de espigas deshechas un monton, y otro monton.

Gab. Los arboles, que el Abril de flores roxas pulió, quanto debieren en fruto, no te paguen en fazon.

Tobias. Las fuentes, que el monte brota, desciendan de dos en dos

A

à



NA 1089233 NEA 1610804

à dar confüelo de plat a
al cyprés, y al gyrafol.

Gab. Vulgo de manchadas reses,
que al cayado obedeciò,
cetro de la monarquía,
que rige solo un Pastor,
iras muerdan, y no mieffes,
y esqueletos del dolor,
elado el norte repèle
su enfortijado vellon.

Tobias. La republica de abejas,
que sustenta la azul flor,
en asperos corchos cuaxe
el amarillo embrion.

Gab. Desplomadas vuestras Torres
caygan al suelo, ò si no,
las haga titubear
essa segunda region.

Tob. Tanto la fabrica suba
de estos pyramides dos,
que se descubran las palmas
del Monte de Jericò.

Gab. Las vides maldiga el Cielo,
à quien el olmo abrazò.

Tob. Bendiga el Cielo los frutos,
de quien fue Dios Inventor.
Gabelo? *Gab.* Primo Tobias?

Tob. Què nueva resolucio::-

Gab. Què piedad anciana en ti::-

Tob. En ti, què extraño dolor::-

Gab. En estos campos te obliga::-

Tob. Desta fuerte te obligò
à maldecir de la Asiria
los frutos, que Dios criò?

Gab. A bendecir con piedades
à un Pueblo, ingrato à su Dios.

Tob. Bien preguntas. *Gab.* Bien me dices:

Mas si quieres de mi voz

que destile las palabras,

que el sentimiento cuaxò,

ya sabes, que en cautiverio

nuestra misera Nacion

Hebrea yace postrada,

y que esclavos del sudor,

el enfortijado esparto

cobra tanta obstinacion,

que à la persuasion del golpe

mas rebelde posfiò.

Y debe de ser, que viendo
que Hebreos los ruegos son,
aunque el agua ablanda siempre,
y agua pura llore yo,
como es yerva crece mas;
y así, viene à ser peor
el llanto con que le riego,
que el golpe con que le doy.

De purpura accidental
veràs, por mayor baldon,
de los miseros Hebreos
los semblantes con dolor,
ò ya al sello de la mano,
ò al oprobio de la voz.

No hiciera mas un Hebreo,
(al delito mas atròz
dice el mas infame Asirio)

que à tal estado llegò,
ò el desprecio, ò la venganza,
nuestra desdicha, ò su error:
que somos, por ser Hebreos,
quando mas sus culpas son,
de los mayores delitos
la menor comparacion.

Hambre, y sed (los dos cuchillos
que la fatiga embotò)
me dàn dilatada muerte:
diez dias (misero yo!)

que sustentarme procuro
con porfia, y con valor,
del viento de mis suspiros
ayrado Camaleon:

escarneceme el Asirio,
à quien con justo temor

pido limosna; y si acaso
tiene de mi compasion,

es para hacerme lisonja
la mayor piedad, el no.

Y viendome ya morir,
una, y otra maldicion,
que cumpla el Cielo procuro:
falteles el resplandor,

que el Padre de las Estrellas
à los campos permitiò.

Cuaxese la nieve en rayos,
y una, y otra exalacion,

en vez de subir al fuego,
baxe à la esfera inferior.

Las ya doradas espigas
 siegue el viento, y no la hoz;
 malèvola estè la Luna,
 y desde el Septentrion
 à vestir venga de escarcha
 el arbol que florecio,
 de la tela de sus vientos
 el mal tramado vapor.
 Como à mi todo les-falte;
 del afan, y del sudor
 prueben como yo, y no gocen
 de las piedades de Dios.

Tob. Ay Gabelo! ay primo mio!
 dexa esta ciega passion,
 que esta vida (que es un soplo
 del aliento del Señor)
 se passa tan brevemente
 como el fuego, que veloz
 prende en el cañamo basto:
 pues apenas se encendiò,
 quando de aquella materia
 (de que es capàz) no quedò
 ni pavesa, ni ceniza,
 ni fuego, ni resplandor.
 Dexalos gozar, Gabelo,
 los frutos, que opimos oy
 granan las fertiles parvas
 de las cosechas de Dios,
 pues fuele, à los que ama menos,
 darles riqueza mayor;
 y si ha de darles castigo,
 por el premio que les diò,
 tenles lastima, y no embidia:
 muevete à la compasion,
 y no indignes à la quexa:
 fusie, y padece el rigor
 con que quiere Dios premiarte,
 que ellos no temen à Dios,
 y èl te premiarà mañana
 lo que le sufrieres oy.

Gab. Como estàs de la privanza
 en el ultimo escalon,
 y del Rey Senaquerib
 eres ley, y execucion,
 como el hambre no te aflige,
 la sed no te molestò,
 estàs para dar consuelos,
 piadoso. *Tob.* Tienes razon,

que aquel que de la privanza
 hasta la cumbre subìò,
 darà presto una esperanza,
 pero harà tarde un favor.

Gab. No vès mi necesidad?

Tob. Ya la llora el corazon.

Gab. Soy tu deudo? *Tob.* Eres mi deudo.

Gab. No sabes que rico soy,
 y que en mi patria Ragès,
 de una, y otra amena trox,
 tanta opulencia de espigas
 ardiente Julio grandò,
 que podrè recompensarte
 lo que me diere tu amor?

Tob. Ya lo sè.

Gab. Pues à què aguardas?

Tob. Aguardo:- *Gab.* Dilo, señor,
 dame un talento siquiera.

Tob. Solo esto aguardando estoy:
 pideme, que te focorra,
 y harè lo que pides yo:
 que pedir el hombre al hombre,
 alcanza tanto con Dios,
 que solo por la verguenza
 fuele dar el galardon;
 y así, porque estimes mas
 lo que tanto te costò,
 te he esperado que me pidas,
 para haver de darte yo.
 Diez talentos tengo aqui
 en oro, llevatelos. *Dale un bolsillo.*
 que yo que te hago este bien,
 imitar quiero al Señor:
 mas con esta diferencia
 nos distinguimos los dos,
 que yo te doy diez por uno,
 y ciento por uno Dios.

Gab. Paguete Dios este bien.

Tob. Dios es lindo pagador:

Quando me los bolveràs?

Gab. Luego no son dados? *Tob.* No:

solo quiero, que los buelvas
 quando llegue la ocasion
 de verme pobre, y tu seas
 tan rico como yo soy.

Gab. Pues tu piedad dà prestado?

Tob. Pues què nube no prestò
 vapòr destilado en lluvias,

para irle cobrando en flor?
El Sol si presta sus rayos
à la Luna, Astro inferior,
los cobra al plazo de un dia;
soberano executor.

Dios si el alma te dà à ti,
te la dà con intencion

de que se la vuelvas luego
pura como èl te la diò.

Si las riquezas las cobra,
quando por su mano no,
por la mano del mendigo,
que es de Dios recaudador.

Y así, quando veas que el pobre
te pide con afliccion,
es, que entonces Dios le embia
à cobrar lo que èl te diò.

Gab. Pues fugitivo à Ragès
desta esclavitud me voy,
donde pagarte prometo
los talentos, à ocasion,
que estès en necesidad:
esta palabra te doy.

Tob. Y yo tomo esta palabra.

Gab. A Dios, Tobias. **Tob.** A Dios.

Gab. El conserve tu fortuna.

Tob. El libre nuestra Nacion.

Gab. En grande peligro vives.

Tob. En grande fortuna estoy.

Gab. Pues no temes la privanza? *vase.*

Tob. Si, que es nave sin timon,
que và à pique al primer baxo
de la embidia, y la traycion.

Sale Tobias el hijo, y Ana.

Ana. Tobias? **Tob.** Ana mi esposa?

Tob. hijo. Padre, y señor?

Tob. Hijo amado?

de donde venis? **Tob. hijo.** He estado
visitando à Sara hermosa,
hija de Raguèl, tan bella,
tan discreta, tan amable,
tan fixa, y tan favorable,
que me parece mi estrella.

Sus ojos dàn arreboles
à sus niñas una à una,
de honestidades de Luna,
de seguridad de Soles.
Ansias de mi voluntad

iba amante à referillas;
y me hablò con las mexillas;
lengua de la honestidad.

Siete lograr el retrato
procuran, que Dios pintò,
todos con amor, y yo
solamente con recato:
que si yo la solícito

por mia, quiere el Señor,
que la adore con amor,
pero no con apetito.

Tob. Y tu, Ana mia? **Ana.** Yo he estado
visitando el Hospital.

Tob. No vì caridad igual.

Ana. Seis Hebreos he enterrado,
que matar yo misma vì.

Tob. Llòrar con esto me haràs.

Ana. Y à mil Hebreos, y mas,
limosna en tu nombre di.

Tob. Darte los brazos querria,

Ana mia, dulce esposa,

que si no fueras piadosa,

no te llamàra yo mia:

porque à pensar he llegado;

que tiene, el que es poderoso;

señales (si no es piadoso)

de no estàr predestinado.

Ana. Señor, aunque en la privanza

del Rey te he llegado à ver,

del tiempo puedes temer

(si eres cuerdo) la mudanza.

Huir procurà à Ragès,

dexa esta Ciudad sin Dios,

v disfrazados los dos

podremos librarnos, pues

nos dà la ocasion el Cielo

à nuestra passion igual.

Tob. Ana, no creyera tal
de tu piedad, y tu zelo.

Ana. No has visto la indignacion
con que cruel, con que ingrata,
à nuestra Nacion maltrata
toda la Afsiria Nacion?

Tob. Pues si oy estàs viendo aqui;
(alma de tantos deseos)
que no tienen los Hebreos
otro amparo fino à mi,
y que es (si estàs advertida

de su crueldad , y su ley)
lo que valgo con el Rey,
lo que les vale la vida:
còmo aconsejas , que dexé
cautiva nueſtra Nacion,
y que huya? *Ana.* Tienes razon:
nada es bien que te aconseje.

Tob. hijo. Tu muger, y madre mia,
solo eſte por riesgo nombra. *Tob.* Què es?

Tob. hijo. Que se opone la sombra
à las verdades del dia.

Que es la privanza una nave,
que prospera errar espera,
ya en las ondas por ligera,
ya en los baxios por grave.
En eſta region que vès
(guardela el ayre , ò la borre)
una exalacion que corre,
y se deshace despues,
es una nube , que nace
de la lealtad , y el amor,
que la ha cuajado el favor,
y la embidia la deshace;
y es (porque mejor iguales
à la privanza importuna)
un hijo , que la fortuna
arrojà à las puertas Reales.

Tob. Ya con las lagrimas mias
Profeta soy de mi mal,
y de mi ruina fatal
tengo rezelo.

Sale el Rey. Tobias? *Tob.* Rey?

Ana. Gran Señor ? *Tob. hijo.* Senaquerib?

Rey. Padre anciano , à quien venero
execucion de mi ley,
voz de todo mi consejo:
Joven Tobias amigo:
Ana , lazo el mas estrecho,
que ajustò à la voluntad
el recato , y el deseo,
à los tres vengo à buscar:
gracias al Cielo , que yo tengo,
que sin los tres , vivo yo,
Dios de la tierra el primero,
que no me parece à mi
que soy Rey , quando no os veo:
Vassalla es mi voluntad
de vuestros merecimientos,

la lealtad os dà fortuna,
y los meritos el premio.
Mi padre Salmanafar,
de su religion al riesgo,
de tantas Coronas puso
en sola tu mano el Cetro:
Y yo (que como previstas
eſtas pasiones heredo)
quiero querer à los tres;
y mirad lo que hago en esto;
que con ser vueſtra Nacion,
à quien los Dioses supremos
me han mandado , que castigue
con la ira , y el azero,
mas que à mi quiero à los tres;
con haver nacido Hebreos.

Tob. Tus pies besamos, señor. *De rodillas.*

Rey. Levantad, hijos, del suelo:
padre, llegad à mis brazos. *Levantase.*

Tob. Tu amor me sustente en ellos;
que bien puedes tù creer,
que tanto tu vida precio
como la de mi Tobias,
segunda alma deste cuerpo:
y si importàra à la tuya,
pospufiera , vive el Cielo,
à la vida de mi Rey,
la vida de mi hijo mesmo.

Rey. De tu lealtad acredito,
que no hace tu voz esfuerzos;
porque no son tus palabras
lisongas , sino deseos:
Tu verdad obra en mi oïdo,
tu prudencia en mi respeto;
y como arbol , que al morirſe,
el fruto dà mas perfecto,
tù , que eſtas canas por hojas
llevas , como el arbol cuerdo,
de experiencias de los años
dàs el fruto en los consejos.

Tob. Ha, señor ! si como adoras
tantos Dioses (que yo niego)
adoràras uno solo!

Si de eſtâr tus ojos ciegos,
les alumbràra à tus ojos
la luz del conocimiento!

Rey. No eches à perder , Tobias,
con tus perfias mis zelos,

usa de mi voluntad,
y no busques mis despechos.
Permitote yo, que guardes
tu ley, sacrilego, y necio,
y no solo te contentas
con mi permission, mas luego
por el labio va à affomarse
la malicia del silencio?

Tob. Como nunca has permitido,
que del interior afecto
salga una verdad vestida
à desnudarse de un miedo,
porque este siempre desnuda,
como otras verdades fueron,
culpas este defengaño.

Rey. Pues si es defengaño, quiero
que los tres me convenzais:
esta vez sola me niego
à toda mi religion:
decidme vuestros intentos,
arguidme, convencedme.
Yo soy el que ora leo
las lecciones, que à mi labio
dicta Jupiter supremo:
Yo defendo en esta clase
de la verdad, que en el Cielo
no ay un Dios (como decís)
que muchos los Dioses fueron.
Ea, arguidme los tres.

Tob. Permitirás, que al respeto
se atrevan las evidencias?

Rey. Las dudas tambien consiento.

Tob. Pues atiende. *Rey.* Ya te escucho.

Tob. hijo. Pues escucha.

Rey. Ya os atiende,
que en mi responden los Dioses.

Tob. En mi habla el Dios verdadero.

Rey. Ya espero su voz. *Tob.* La mia
es de la fuya un decreto:
veme respondiendo ora:
Senaquerib, quien es Venus?

Rey. Es Diosa de los amores.

Tob. hijo. Quien es Marte?

Rey. Un Dios sangriento.

Tob. Quien es Vulcano? *Rey.* Vulcano
es aqueste Dios, que ha hecho
corregir todo un metal
en la oficina del fuego.

Tob. hijo. Quien Mercurio?

Rey. Dios del robo. *Ana.* Y Momo?

Rey. Un Dios, que ha dispuesto,
que la inocencia passasse
à la malicia del riesgo.

Ana. Y Jupiter?

Rey. Dios de Dioses,
que manda en Tierra, y en Cielo.

Tob. Pues si estos tus Dioses son,
mira quales son, supuesto,
que es Venus capaz de amores,
Vulcano un misero Herrero:
Dios de ladrones Mercurio,
y Marte inventor de encuentros:
Momo, un Dios de las malicias;
y Jupiter, de adulterios,
debiendo ser, el que es Dios,
dadivoso, justo, y recto.
Quien dice Dios, tambien dice
bondad, y pureza: luego
si estos Dioses significan
robos, guerras, y adulterios,
vileza, insulto, venganza,
no seràn Dioses, supuesto,
que estas son imperfecciones,
y Dios ha de ser perfecto.

Rey. Y vuestro Dios no se llama
Dios de las venganzas? luego
si la venganza es tambien
imperfeccion, conocemos,
que el que fuere vengativo,
serà tambien imperfecto.

Tob. Dios, no es Dios de las venganzas,
porque el vengue por si mesmo
sus injurias, que antes Dios
nos las perdona tan luego,
que es tan presto su perdon,
como es mi arrepentimiento.
Si el hombre me hiciesse à mi
una injuria, el Justiciero,
toma à cargo mi venganza,
como Juez, y como recto;
y esta venganza es justicia
en Dios, porque à no ser esto,
le llamàramos à Dios
vengativo; y asì vemos,
que si es Dios de las venganzas
de los otros, serà cierto,

que no será vengativo,
sino solo Justiciero.

Rey. Quien crió esse Dios?

Tob. El mismo.

Rey. Pues cómo puede ser cierto,
si todo aquello que es,
de otra causa ha sido hecho?
No ay causa sin otra causa,
ni efecto sin otro efecto:
luego vuestro Dios procede
de otra causa? luego es cierto,
que para essa causa vuestra,
huvo otra causa primero?

Tob. Tú mismo à ti te respondes
con esse propio argumento:

No dices, que quanto es
hecho, de otra causa es hecho?
luego uno fue quien lo hizo.

Rey. Claro es; yo te lo confieso,
porque el hombre, de otro hombre
vemos que està procediendo:
y el mundo no nació acafo
como Ateistas dixeron,
que aun de tan conforme acafo,
es fuerza que huviesse un dueño.
Y si las fieras, y hombres
fueran acafo, no es cierto,
que otras huvieran despues
nacido del modo mesmo?
El Sol tiene orden; la Luna
las influencias que vemos;
la tierra frutos nos colma;
los Cielos tienen gobierno:
Aver gobierno, y acafo,
se contradicen, supuesto,
que del acafo no pueden
salir conformes efectos:
luego alguno hizo la tierra?
luego de alguno nacieron
estas causas inferiores?
y así, concederte quiero,
que ay una causa primera
de quien las segundas fueron.

Tob. hijo. Pues si ay causa de las causas,
luego en tus Dioses, es cierto,
que unos son menos, que otros,
y que ay uno que es primero,
que todos los que tu adoras?

Rey. Otro ay antes, no lo niego.

Tob. Pues esse Dios, que fue antes,
es el Dios en quien yo creo,
que estos los llamaron Dioses;
mas ya ves, que no lo fueron,
que si ay otro que sea mas,
no será Dios el que es menos.

Rey. No tiene principio Dios?

Tob. No lo tiene.

Rey. Pues dime esto,
tiene fin? *Tob.* No tiene fin,
que es evidente argumento,
que donde no huvo principio,
no puede aver fin, supuesto,
que no avrà fin, sin que antes
principio huviesse primero.

Rey. Pues dame una semejanza;
una verdad, un exemplo,
que sea sin principio, y fin;
y yo diré, que te creo.

Que si en la naturaleza,
Dios (segun dices tú mesmo)
tiene muchas semejanzas
de sus Divinos secretos,
alguno crió, que imite
este imposible Mysterio,
que yo no quiero creer,
y tu dices, que es tan cierto.

Tob. Pues si un exemplo me pides,
una O ponerte quiero,
que es un círculo redondo,
sin principio, y sin fin. *Rey.* Niego,
que aunque un círculo no tiene
principio, y fin, por lo menos,
quando se empezó à formar,
tuvo el principio primero,
al cerrarse tuvo el fin:
luego es falso tu argumento,
pues fin tuvo al acabarlo,
y principio al emprenderlo?

Tob. hijo. Dices bien; pero oye aora.

Tob. Tente, y no hables como necio:
Si Dios es incomprehensible,
cómo quieres tú que demos
cosa que semeje à Dios,
si es Dios de si mismo exemplo?
Nadie puede comparar
à Dios, cómo es en si mesmo:

luego si à Dios, cómo es,
comprenderle no podemos,
el no hallar exemplo en Dios,
es dar el mejor exemplo.

Ana. Y yo, que como muger,
la methaphysica dexo
de vuestras razones, una
mas facil decirte quiero:

Quien dice Dios, tambien dice
bienaventuranza? *Rey.* Es cierto.

Ana. Donde ay bienaventuranza,
no ay discordia. *Rey.* Effen confieso.

Ana. Tus Dioses, nunca conformes,
se vê la discordia en ellos;
de embidia, y sobervia, son
unos à otros opuestos:
Las discordias son pasiones;
ellos son discordes: luego
constan de embidia, y sobervia,
que son del mandar efectos?
Embidia, y sobervia son
vicios; en el Cielo vemos,
que solo ha de aver virtudes;
pues cómo quierdes que demos,
que aya discordia en el Dios,
y que aya vicio en el Cielo?

Tob. Qué dices?

Tob. hijo. Qué me respondes?

Ana. No hablas? *Rey.* Todo lo niego.

Tob. Danos razon. *Rey.* Mi verdad
se recoge à mi silencio.

Tob. hijo. Mira, señor:--

Rey. Calla, infame.

Tob. Que mi Dios es:--

Rey. Calla, viejo. *Ana.* El que puede.

Rey. Prende el labio
con la lengua, ò vive el Cielo,
que con vuestras tres cabezas
dè à Babylonia un exemplo.
Vete de aqui. *Tob.* Ya me voy.

Rey. Qué aguardas?

Tob. hijo. Ya te obedezco.

Rey. Qué esperas? *Ana.* Temo tu ira.

Rey. Pero esperad, deteneos.

Yo quiero tanto à Tobias, *ap.*
que aunque mi pasion esfuerzo,
no puedo echarle de mi,
aunque echarle de mi puedo:

que al ver el yerro en su amor,
y el yerro en su ley tan cierto,
es imàn mi voluntad,
que està abrazando sus yerros.

Tob. Llegòse el plazo à mi muerte:

Tob. hijo. Mucho su venganza temo.

Ana. O, quien se huyera de aqui!

Rey. Tobias? *Tob.* Señor?

Rey. Yo quiero:--

Tob. Si acaso es darme la muerte,
por estas vidas te ruego, *De rodillas.*
y quitame à mi la mia,
si con mi vida te ofendo.

Rey. Levanta, amigo Tobias.

No puedes subir? *Tob.* No puedo,
soy como yedra caduca,
que hizo la presa en el suelo,
y ha desconocido el olmo.

Vale levantando.

Rey. Vè subiendø; y vè subiendø,
enlazate en este arbol.

Tob. Ya como la yedra trepo,
y porque soy más de tierra,
que de yerva, vuelvo al centro.

Rey. Tobias, yo te perdono,
que aunque esse Dios (que no creo)
es Dios para mi fingido,
para ti es Dios Verdadero.
Y es tanta la voluntad,
que me tienes, que ya veo,
que si erraste con la voz,
acertaste con el zelo.

Tob. Señor:--

Rey. No me des disculpas,
que yo, que tanto te quiero,
mas disculpas sabrè hallarte,
que tu cometeràs yerros.
Yo voy à Jerusalem
contra Ezequias sobervio,
que es el Caudillo de Dios,
segun decis los Hebreos.
Con ducientos mil Asirios
entrar à sangre prometo
por las Poblaciones canas
de los campos Idumèos.
Conmigo quiero llevarte,
y los tres estad dispuestos
à mi obediencia: vosotros

restigos à un mismo tiempo
 podreis ser de mi castigo:
 ya de mis Pendones Regios
 à la sombra, se alistaron
 tantos Soldados, que pienso,
 que à los azeros del Sol
 compiten con sus azeros.
 Hebreo no ha de quedar
 en Jerusalèn, si puedo,
 à quien reserve mi enojo,
 ù de cautivo, ù de muerto.
 Vosotros no mas ferèis
 excepciones del precepto
 de mis iras, y vosotros
 la templanza de mi incendio.
Tob. Què decis?
Rey. Que iràs conmigo.
 Y tû ? di. **Tob. hijo.** Que te obedezco.
Ana. Ley es en mi tu mandato.
Tob. Advierte primero el riesgo
 en que pones à tu vida.
Tob. hijo. En que has de poner tu Reyno,
 y que Ezequias triunfante
 tiene numerofo exceso
 de Soldados. **Rey.** Pues què importa?
 el numero en mi es lo menos,
 y en mi valor es lo mas:
 vosotros estais resueltos
 à seguirme ? **Tob.** Si señor.
Rey. Pues yo he de partirme luego.
Tob. Yo he de llorar la ruina *ap.*
 de aquel miserable Pueblo.
Tob. hijo. Yo el perder à Sara hermosa, *ap.*
 en esta ausencia. **Rey.** Y yo temo, *ap.*
 que de Dios me habla la voz
 en la voz de aqueste Hebreo.
 A Dios, Tobias. **Tob.** El Dios
 Infinito, y Verdadero
 te libre. **Rey.** Què gran piedad!
Tob. Grande lastima te tengo.
Rey. Què fuera de mi sin èl?
Tob. Sin mi, què haràn mis Hebreos?
Rey. Jerusalèn, contra ti
 vos indignado, y sangriento.
Tob. Dios de las Misericordias,
 no castigues nuestro Pueblo.
Tob. hijo. Sara, infeliz es mi amor,
 no te he visto, y ya te pierdo.

Ana. Vèn, Tobias.
Tob. Vamos, Ana:
 vèn, hijo.
Tob. hijo. Ya te obedezco.
Tob. Gran desdicha!
Ana. Gran piedad!
Rey. Padre, à Dios.
Tob. Guardete el Cielo. *vase.*
*Sale Morrión con muletas, y una pierna
 cubierta de trapos.*
Morr. Dèle à este pobre un remedio,
 Tobias, si en casa està,
 pues son las doce, y no ha
 comidose pan y medio.
 Dèn su caridad, y amor
 à este pobre, en quien cruel
 diò un rayo dos leguas dèl,
 (alabado sea el Señor.)
 Acudan con su caudal
 à un pobre, que Dios tullò,
 que tullidos los vea yo
 en el Amor Celestial.
 Nadie ay, (afsi Dios me guarde)
 las salas estàn vacias,
 y esta es en la que Tobias
 dà limosna cada tarde.
 Y pues que à nadie provoço,
 aunque enternecerle quiera;
 aora bien, muletas fuera,
 y discurremos un poco. *Dexaselas.*
 Sepan todos los que son
 vagabundos, y bufones,
 que de todos los bribones
 yo foy el proto-bribon.
 Pobre fui con amos dos,
 mas porque todo me sobre;
 me hallo pobre, y con fer pobre;
 foy rico, gracias à Dios.
 Con mi cuita lastimera
 enternece mi passion,
 del mas bravo Faraon;
 la mas dura faltriquera.
 Si alguno con alma pia
 à dar limosna le obliço,
 de tal suerte le persigo,
 que me la dà cada dia.
 Si alguno cuenta dinero,
 donde yo lo vea à mano,

y dice , perdone , hermano ,
 hagome sordo , y no quiero .
 Y de tal fuerte porfio ,
 que aunque el dinero que asienta
 no fuese del que lo cuenta ,
 hago yo cuenta que es mio .
 Aunque paffe un Atambor ,
 digo , por facarle el cobre ,
 de una limosna à este pobre ,
 señor Sargento mayor .

Luego con zalema igual ,
 si engorrado , y capillado
 veo passar un Letrado ,
 le llamo señor Fiscal .
 Si rufian passa , le digo ,
 haciendo mil agafajos ,
 saquele Dios de trabajos ,
 y libre de mal testigo .
 Saco jugo de qualquiera ,
 por mas rebelde que estè :
 la sopa yo la inventè ,
 yo fui el que inventè la ortera .

Su comodidad es tal ,
 y de tanta maravilla ,
 que es plato , y es escudilla ,
 es taza , y es orinal .
 Traygo aquesta pierna en pena ,
 que à estotra se desiguala ,
 (gracias al Cielo) muy mala ,
 mas (gracias à Dios) muy buena .
 Toda vieja compafsion
 hilas para ella previene ;
 pero la llaga que tiene ,
 tenga yo en el corazon .
 Gente en la sala se ha entrado ,
 va de pierna , y de chillido :
 den limosna à este tullido ;
 sea Dios glorificado .
 Denle su consolacion ,
 su divina caridad .

*Sale un pobre tullido en un carretón ,
 que tira una muger , y el pobre
 sea calvo .*

Mug. Tengan lastima , y piedad
 del bobo del carretón .

Morr. Llegò el bobo , què he de hacer , *ap.*
 que este bobo es mi enemigo ?
 maldigo al bobo , y bendigo

la boba de su muger .

Mug. Pues que ya el pelo le dexa
 à este calvo , que asì ven ,
 los calvos piadosos den
 una cavellera vieja .

Morr. De ver al bobo me embobo .

Mug. Al bobo que no ha comido
 den su limosna .

Morr. Este ha sido
 el primer calvo que es bobo .

Salen Tobias , y Ana .

Tob. Ea , pobres mios , llegad .

Morr. Ya el santo viejo llegò .

Mug. Ya su voz me consolò .

Morr. Deme à mi su caridad .

Mug. Asì sea su vida eterna .

Morr. Deme (asì Dios se lo aumente)
 dos dineros para unguente ,
 para curarme esta pierna .

Ana. Morrion , bien puede callar ,
 que quando solos quedemos
 la pierna le curarèmos .

Morr. Yo me la fabrè curar .

Tob. Todos tres hemos de ver
 la pierna , si por su vida ,
 que debe de estàr podrida
 la llaga .

Morr. Y què la han de hacer ?

Ana. Limpiar la carnosidad .

Morr. Ay tan notable porfia !
 dexeme por vida mia .

Vàle quitando Ana los paños .

Ana. No tiene de si piedad ?
 quite los paños .

Morr. No es nada ,
 mire Tobias , señor ,
 que tiene muy mal olor .

Tob. Debe de estàr cancerada :
 adonde la llaga ha sido ?

Morr. Aquí (sea el lugar salvo)
 despache esse pobre calvo ,
 que es peor que el ser tullido .

Tob. Ea , tomen para los dos ,
Dale al pobre del carretón .
 y el Cielo à todos provea .

Morr. No quite los paños , ea :

Ay ! *Ana.* Encomiendolo à Dios .

Morr. Ay mi pierna ! doyla à lobos .

Tob.

Tob. Què dice, hermano?

Morr. No sè:

vayase el bobo, porque
no es mi pierna para bobos.

Mug. Dexe curarsela aora,
por el Dios que à todos salva.

Morr. Vayase à curar la calva
de su marido, señora.

Tob. Quitese el paño tambien.

Ana. Pegado està, y le destapo.

Morr. Así dicen que està el trapo
de aquellos que quieren bien;
ya el hueso se descuaderna:
ay tan grande compasión?

Tob. Què es aquesto, Morrión?
sana, y buena està la pierna.

Levantase, y abrazase de Tobias.

Morr. Ay santo!

Tob. Què dice, hermano?

Morr. Su piedad el Cielo paga,
que me ha curado la llaga
con solo poner la mano.

Què te admiras? què rezelas?
de un milagro no te pagas?
ay mano de matar llagas,
que es mejor que de candelas.

Tob. Mire, que pienso que estava
de la pierna bueno, y sano.

Morr. Ay tal mano! aquesta mano
tiene consigo; y callaba?

Besale la mano.

Tob. Mal la virtud aprovecha,
que oy en mi mano no cabe.

Morr. Calle, santo, que no sabe
qual es su mano derecha.

Mug. Que haga Dios milagros tantos!

Morr. De vèr al bobo me arrobo.

Mug. Quieren curarme este bobo?

Morr. No curan bobos los Santos.

Tob. Que era fingido el dolor
de la pierna, yo me espanto.

Morr. En fin, que por no ser santo
me quiere hacer pecador?

Tob. Posible es, que esto ha de hacer?

Morr. No me la hì sanado? **Tob.** No.

Morr. Que crea el milagro yo,
y èl no lo quiere creer!

Tob. Què fingièse dolor tanto!

al Grande Señor no irrite,
y à los pobres no les quite
la limosna. **Morr.** Ya no es santo.

Tob. Sirva à un amo, hermano, pues
andar así es infelicencia.

Morr. Quiere que haga penitencia
sirviendo? pues santo es.

Tob. Ayude trabajo igual,
lleve el carreton en tanto.

Morr. Buelvo à decir, que no es santo.

Tob. O yo le llevo. **Morr.** Sì es tal.

Tob. Vaya::-

Morr. No ay que persuadirme.

Tob. Ayudar al pobre intente.

Morr. Está el milagro reciente,
y puedo otra vez tullirme.

Tob. Yo à piedades como estas
le ayudarè viejo, y flaco.

Morr. Que toque siempre à un bellaco
andar con un bobo acuestas!

Tira Morrión del pobre del carreton.

Yo con la boba me embobo:

denle su consolacion

al pobre del carreton:

Que pida yo para un bobo!

Tob. Las gracias se den al Cielo:
el alma me ha enternecido.

Mug. Al pobre que ha encalvecido;
que Dios le buelva su pelo.

Morr. Voyme à andar por estos riscos;
pues de mi, mal satisfecho

Tira Tobias del carreton.

Tobias, conmigo ha hecho
milagros, y basifiscos.

vase.

Sale Joseph, Sara, y Tobias el hijo.

Tob. hijo. Tente, Sara.

Joseph. Espera, Sara.

Sara. Dexame, Joseph. **Joseph.** Espera.

Tob. hijo. Mira.

Sara. Dexame, Tobias.

Tob. hijo. Escucha.

Sara. En vano te queexas.

Joseph. No vès mi amor?

Sara. No le escucho.

Tob. hijo. Mi recato?

Sara. Quien le niega?

Joseph. Mi verdad? **Sara.** Está desnuda,
y desnuda no he de verla,

que para ver las verdades
las he de hallar mas honestas.

Joseph. Què oídos no son capaces
de una voz? à què modestia
no se ha atrevido el cariño,
remiso, ò torpe parezca?

Tob. hijo. Para el recato, señora,
nació inutil tu vergüenza:
no te busco cariñosa,
solo te procuro atenta.

Del oír al merecer
ay gran distancia; merezca,
que aproveches un sentido,
ya que otro sentido niegas.

Joseph. Yo no quiero que me oigas,
solo quiero que me veas,
para conocer si al golpe,
con que porfian mis quejas,
se ablanda tu vista, ya
que tu oído no se mella.

Tob. hijo. Yo à que me escuches porfio,
que como en mí solo reyna
mi recato, quanto me oigas,
es preciso que me creas.

Sara. Pues hablad los dos à un tiempo,
dése la voz à la lengua,
que no entraràn por mi oído
eficaces vuestras quejas.

Joseph. Yo, solo por tu hermosura,
te adoro; solo por ella,
idòlatra de tus ojos,
de sus rayos en la hoguera,
me sacrificio à mi mismo,
bien que racional ofrenda.
No tu recato me obliga,
que yo me holgàra que fuera
esta llama inexorable,
menos grave, y mas honesta.
A lo hermoso de la luz
mariposa galantea,
y si su amor del recato
se prendàra, no cayera,
la que iba volando en llamas,
desvanecida en pavesas.
La Clicie, que amar aspira,
gigante de amor descuella
su purpura, y su jazmin,
tan lasciva, è immodesta,

que trocados los efectos;
surten colores diversas,
pues su jazmin se enrojece,
y su purpura se nieva:
Tortola gime en la rama,
y con quejidos lamenta
su consorte, y no es por èl
su dolor, que es por sí mesma;
que à ser amor recatado,
entre ternuras modestas,
dexàra para los ojos
el lamento de las quejas.
Mariposa soy, que aspiro
(bien que el alma no tan ciega)
à ser de tus luces vivas
atdiente reliquia muerta.
Clicie soy, que à tus dos soles
diligente competencia,
por el oriente de amor
desdeñoso el rayo acecha.
Ave soy, que salpicando
con lagrimas à las peñas,
lamento en sordos arrullos
por nunca habitadas sendas.
Llama, abrañame las alas:
Sol, tu flor amante quema:
Ave, huye de mi reclamo,
porque seas, y yo sea,
tù, desdeñ de mi porfia,
y yo de tus rayos seña.

Tob. hijo. Yo, Sara, te quiero mas,
(bien que menos te parezca)
que aun mas que ver tu hermosura,
mas tu honestidad me prenda.
Que al ver, que con tus virtudes
al original semejas
de un Dios, por seña de Dios
te copio en mi propia idèa.
Quererte por tu hermosura,
es passion sobre flaqueza,
que es facil aquel amor,
que en el apetito quiebra.
Y como mi amor es solo
de hallarte hermosa, y honesta,
me hace que te quiera mas,
el ver, que menos me quieras.
No es desprecio tu recato,
virtud es, que es fortaleza,

que no es ferme desdenosa
el parecerme à mi honesta.

A Dios le quiero imitar,
ya que igualarle no pueda:
èl dispone, que los hombres
se multiquen, y crezcan.

Obedecer quiero à Dios,
mia procuro que seas,
con amor, pero amor casto,
porque quiero que parezca,
de esta causa de mi amor,
el efecto mi obediencia.

Dios es galan de las almas,
que las ronda, y galantea,
y aunque aprecia la hermosura,
mas estima la pureza.

El recato es un remedo
de la virtud mas perfecta,
pues es la virginidad;

y si en Dios caber pudiera
una virtud, que sea mas
que otras virtudes, esta
mas preeminente virtud,
que otras virtudes fuera.

Quieres ver lo que Dios Grande
aun para si propio aprecia
la virginidad? pues Dios
distinguiò desta manera

de si al hombre esta virtud:
que aquel que es padre en la tierra
no es virgen; que decir padre,
es decir hijo; y es fuerza,
que ha de haver generacion,
si ay padre, que padre sea.

Dios dice, que ha de ser Padre
por la voz de los Profetas;
pues si Dios padre ha de ser,
mira tu la diferencia

con que goza esta virtud,
pues no ay uno, que ser pueda
padre, y virgen, y èl ferà,
quando Hijo esperado tenga,
virgen Padre por Virtud,
y Padre, y Dios por Essencia,

Sara. Puesto que ya mis oídos
escucharon vuestras lenguas,
bien que la voz del amor
las hiere, y no las penetra,

satisfacer solícito
con una propia respuesta,
à un deseo, y à un amor.

Joseph. Di, Sara.

Tob. hijo. Mi oïdo espera.

Sara. Tù, Joseph, à mi hermosura
ciego aspiras, loco anhelas,
y destos rayos que dices,
que son rayos, ser intentas,
nube que me los empañe,
ò Aguila que los beba.

Pues no quiero agradecerte,
que por ti propio me quieras;

no me quiere à mi por mi,
quien me ama por mi belleza.

Por si me quiere no mas,
por si, porque es evidencia,
que fuera menos amante,
si yo fuera menos bella.

Y si tù por la hermosura
me estás adorando, es fuerza;

que si ella por accidente
faltasse, siendo ella muerta,
tù por accidente dexes
de querer lo que oy deseas.

La hermosura es una rosa,
que al Aïva hermosa despliega

purpura en verde capullo,
fragrancia en hojas abiertas,
y à la noche, fícil viento,
si no la arranca, la quemá.

Por confrontacion, si acaso
me estimàras, te quisiera;
por la hermosura, no es bien,
que aunque esta rosa tan bella,
de los vientos no se abraza
al que mas la rosa precia.

Luego que fino, y constante,
olfato, y tacto aprovecha,
le causa el tacto embarazos,
y la fragrancia molestias.

Y al plazo de ser ya fuya,
si ay plazo que serlo pueda,
ò la aja, ò la deshoja,
ò la marchita, ò la dexa.

A Todas si que estimo,
que mi recato agradezca,
pues èl solo à la virtud

ha pospuesto mi belleza.
 No digo yo que le quiero;
 pero dado que pudiera
 caber en mi voluntad,
 solo porque estima, y precia
 con recato, mi recato
 le pagará esta fineza:
 Que yo, à quien el Cielo manda,
 que multiplique en la tierra,
 quisiera (si esto caber
 puede en la naturaleza)
 ser madre, y virgen à un tiempo;
 pero esta virtud reserva
 Dios para otra Madre Virgen,
 de quien èl mismo succeda:
 que así como èl quiere ser
 padre, y virgen, así intenta,
 que sea Virgen, y Madre
 la que Madre de Dios sea.

Joseph. Quererte por la virtud,
 no es amarte.

Tob. hijo. No lo creas,
 que amarte por tu recato,
 es quererte.

Joseph. Si dixera,
 que te queria sin verte,
 no fuera amor?

Sara. Quien lo niega?

Joseph. Luego no es lícito en mí,
 que por tí propia te quiera?

Sara. Por mí propia has de querirme,
 pero sea de manera,
 que no me quieras por tí,
 quando por mí me deseas.

Tob. hijo. Luego si por tu recato
 te quisiese yo?

Sara. Esse fuera
 amor decente.

Joseph. Y el mio?

Sara. Lascivo amor.

Joseph. Pues oy prueba
 arder eficaz mi llama,
 pues dura voraz mi pena.

Tob. hijo. Oy amor de tu cariño
 quilates limpios aprenda.

Joseph. Perdone Dios, pues te quiero
 no mas que por tu belleza.

Tob. hijo. Dios se agrade, pues te adoro

de haverte mirado honesta.

Joseph. No me admites?

Sara. Soy de marmol.

Tob. hijo. No me quieres?

Sara. Soy de cera.

Joseph. Tanto desdèn à un amor?

Tob. hijo. Tanto recato à una lengua?

Joseph. Habla, pues.

Tob. hijo. Responde, Sara.

Salen Tobias, Ana, y Raguèl.

Tob. Hijo, Tobías, què esperas?
 quando el Miiitar estruendo
 de las caxas, y trompetas
 nos obliga à que marchemos
 con Senaquerib, y es fuerza?

Mira à Sara, y à Joseph.

Sara, y Joseph, en Palacio
 os entraís desta manera,
 quando es precepto del Rey,
 que ningun Hebreo pueda
 ofadamente violar

el sagrado destas puertas?

Sara. Viendo, señor, que te partes:-

Joseph. Viendo, señor, que nos dexas:-

Sara. Y que queda sin amparo:-

Joseph. Toda la Nacion Hebra:-

Sara. Arrojado nuestro afecto:-

Joseph. Despechada la voz nuestra:-

Sara. Con lagrimas en los ojos:-

Joseph. Con suspiros en la lengua:-

Sara. Que tambien tiene la voz
 raudales para las quexas:-

Los 3. Solicitamos tu amparo.

Tob. Hijos, levantad, no os vean
 los criados de Palacio,
 que estas quadras atraviesan;
 idos, que yo os buscarè.

Sara. Ana, ya que yo no pueda
 ablandarle con mi voz,
 mi voz desmayada es fuerza.

Ana. Señor, mira por tu Pueblo,
 sobstituto de Dios, seas,
 no desampares tus hijos.

Tob. Esposa, no me enternezcas,
 que con el Rey tengo de ir.

Tob. hijo. Labrador de Dios, què esperas?
 ara bien estos oídos
 à esta lluvia de las quexas.

Tob.

Tob. Por vosotros voy con él.

Sara. Què gran crueldad!

Joséph. Què inclemencia!

Tob. Presto bolverè, hijos míos.

Sara. No hallaràs à los que dexas.

Salé Raguèl. Tobias, si acaso el llanto

puede suspender tu ausencia,

tèn lastima de mi hija

Sara, que ya esclava queda,

sin tu amparo, que es el mio,

del poder, y de la fuerza;

oye las miseras voces

de tu Pueblo, que las peñas

con una lagrima, y otra

las ablandan, ò las mellan.

Tob. Ay de ti, infelice Pueblo!

y ay de mi! que ya me dexan

compasivo vuestras voces

obligado à las ternezas.

Què me aconsejas, Tobias?

tù, Ana, què me aconsejas?

Ana. Que al Rey dexes por tu Pueblo.

Tob. hijo. Que à esta desnudèz atiendas.

Tob. Y si al Rey dexo?

Tob. hijo. Dios es

mas que el Rey, y èl no te dexa.

Tob. Y si huyendo me encontrasse?

Ana. Dios le atajarà las fendas.

Tob. Y si el barro de mis pies

se pegasse con la tierra,

que soy tierra, y puede ser

que una con otra se prenda?

Sara. El espiritu la ànima;

y si èl es torpe, ella vuela.

Tob. Pues, hijos, si esto ha de ser,

esclava la noche, apenas

enseñará la S, y Clavo,

que el Sol puso en su faz negra,

quando huyendo desde el campo

de Senaquerib, intenta

mi industria buscar los nueétros,

que entre las palmas espesas

de los montes (cuyos frutos

nueétros semblantes semejan)

ocultos podrán estàr:

Ana, mi consorte, lleva

con què poder remediar

del hambye, y sed la molestia:

Aora vamos con el Rey;

luego huirè de la cadena,

ò privanza, en que mi vida

ha tanto que vive presa.

Tob. hijo. Muera este ingrato tyran

de las voluntades nueétras.

Ana. Muera el idolatra falso,

que del Señor en su ofensa,

supuestos Dioses adora.

Raguèl. Nunca las altas almenas

de Jerusalèn tremolen

sus vencedoras vanderas.

Sara. Matele Dios, que es el Dios

de las venganzas, y sea

de su infeliz muerte un Angel

el Ministro que la exerza.

Tods. Porque vengados:-

Salé el Rey, y Soldados.

Rey. No temo

vuestro Dios, que aunque èl pudiera,

son mis Dioses mas que un Dios,

y hirè yo que me defiendan.

Hincanse de rodillas, y lloran.

Tob. Rey, señor:-*Rey.* Alamo ingrato

al cariño de la yedra:

temporal Camaleon,

que oy truecas tu color mesma,

visitiendote de la ira

en que tu pasion te ciega:

niega, que desconocido

à mis favores, deseas

que à las alas con que al Sol

penetrar mi vuelo anhela,

ruegas tù, que al suelo baxen

desplomadas, y deshechas.

Niega, que dentro en Palacio

con tus Hebreos repruebas

mi relig'ion. *Tob.* Soy ingrato,

dame la muerte. *R. y.* Aora niega,

que conspiran à mi muerte

vueétros azeros, y lenguas.

Tob. No te buscarè piadoso,

justiciero, te quisiera,

porque solo tan gran culpa

recompense tan gran pena.

Rey. Què humildes, y què traydores!

aquèsta es la vez primera,

que el traje de la humildad



se ha vestido la soberbia.

Oy morirás à mis iras,
ingrato.

Tob. La muerte venga.

Rey. Pues no ha de ser el cuchillo
quien me venga, y quien te ofenda.

Ola. *Sold.* 1. Señor.

Sold. 2. Què nos mandas?

Rey. A esta vil canalla Hebrea,
para exemplo de los otros,
desnudad en mi presencia.
Y por diferentes partes,
sin que el uno al otro vea,
por estos desièrtos montes,
de la noche à la molestia,
y del dia à la fatiga,
de la lluvia à la inclemencia,
à la impiedad de la escarcha
exemplos miseros sean: *Desnudanlos.*

cada qual solo por si
escarmiento de si aprenda.

Ningun Asirio Soldado
à su voz se compadezca,
ni dè sustento, ninguno
su desnudèz vestir pueda.
Hambre, y sed solo les mate;

en las rusticas cortezas
de los arboles, que son
padrones que Dios vejeta,
escrivan su infamia misma.

No borre el Austro las letras
de epitafios que se escrivan
de su ruina en las arenas:
à Ana desnudad. *Ana.* Señor:-

Tob. Ay dulce, y querida prenda!

Rey. Mirad si acaso llevaba
joyas. *Desnudanla.*

Sold. 1. Oro, y joyas lleva.

Rey. Ea, no quede un Hebreo
de quien todos no escarnezan.
Desnudad esta mentira
del mundo, porque se vea,
que no solo las verdades
es bien que desnudas vengan.

Tob. hijo. Haces bien.

Tob. Ay hijo mio!

Tob. hijo. Ay mi Sara! quien pudiera
vestir à tu honestidad!

Rey. Indignos, desta manera
ha de hallar à mi crueldad,
quien no quiso à mi clemencia.
Salid, infames, del Templo
de aqueste Dios de la tierra:
apartadlos, divididlos. *Dividenlos.*

Tob. Yo merezco que me ofendas,
mas dexame con mi esposa.

Rey. No le dexeis ir con ella.

Tob. hijo. Yo irè con el padre mio.

Rey. En vano esse premio esperas.

Raguèl. Sara, seño, es mi hija,
dexa que conmigo venga.

Rey. Obre solo mi crueldad.

Jos:ph. Sara es mi esposa. no quieras,
que en el puerto de mi amor
quede surta una sospecha.

Apartanlos.

Rey. Haced lo que os mando aora,
veamos si el Dios que venetaa
les libra de mi rigor,
si es que es Dios.

Tob. Quiere èl que tenga
estos trabajos por èl.

Rey. Otros mayores te esperan.

Tob. hijo. Dios confortarà à sus siervos:

Ana. El como piadoso quiera,
que otra vez vea à mi esposo.

Tob. Pues Ana, en tanto, paciencia.

Sara. Raguèl padre mio, à Dios.

Raguèl. Mi Sara, con èl te queda.

Tob. A Dios, pedazos del alma.

Ana. Tobías:-

Tob. No me enternezcas.

Jos:ph. Sara:-

Sara. No escucho tu llanto.

Tob. hijo. Rey:-

Rey. Sorda està mi clemencia:

A Jerusalèn, Soldados,

Tob. A mi sentimiento, penas.

Ana. A sufrir por Dios trabajos.

Tob. A esperar por Dios ofensas.

Jos:ph. Deme templanza mi amor,

Sara. Deme consuelo mi pena.

Tob. hijo. Deme alivio mi esperanza.

Tob. Dios quiera darme paciencia.

Vanse cada uno por su puerta.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Tobias viejo, vestido de pobre, y otro, que lo guia.

Pob. Ea , sentaos , padre amado.

Tob. Es vuestra esta casa? *Pob.* Si , y podeis estàr aqui

seguro. *Tob.* Dios sea loado, que en tan grande adversidad, un Afsirio he conocido, que me sea agradecido.

Pob. Si quieres ver la lealtad que os tengo , yà veis que el Rey, que à vuestro suplicio aspira, los ardores de la ira hace preceptos de ley.

Que ninguno os dè sustento, ya visteis que lo mandò; pero compasivo yo, pedir para vos intento

por toda nuestra Ciudad, al que enternecido viere, y de lo que Dios me diere, daros quiero la mitad.

Que aunque el pregon ha mandado publico , que yo escuchè, en mi casa os he ocultado, toda el alma enternecida, pues quiero de aquesta suerte, por no ver cierta essa muerte, lograr dudosa esta vida.

Tob. Un mes ha (triste de mi !) que pido limosna yo, tan hecho mi oido al no, que ya desconozco el si. Si por templar mis enojos, à algun Afsirio obliguè que me diese, solo fue con las puertas en los ojos. No ay ninguno que se obligue de mi desnudèz , y hambre, y la perniciosa enjambre de muchachos me persigue. Quando en las calles, tal vez, mi hambre el suelo examinaè,

huello , que el perro royò, le repassò yo otra vez.

Y si algo el hambre logrò para mi sustento , fue la inutil cascara , que el cuchillo defechò.

Pob. Sobre esta tabla os sentad, *Saca una tabla.*

que està muy humedo el suelo.

Tob. Que no he de poder , rezelo, levantarme. *Pob.* Levantad.

Tob. En fin , vos solo haveis sido, sin que aya distancia alguna, el que en la adversa fortuna dà los brazos à un caido: vuestro amor es sin segundo.

Pob. Aquí os podeis recostar.

Tob. Tabla , vos me aveis de sacar de las borrascas del mundo.

Pob. Negro este pan he traído, *Saca un panecillo.*

que la piedad recogió.

Tob. A buena ocasion llegò, dos dias ha, que no he comido.

Pob. Pòsible es, que os passéis vos sin pan , que al hombre alimenta?

Tob. Amigo mio , sustenta mucho un auxilio de Dios.

A mi Tobias querido aveis visto? *Pob.* Pienso yo, que de Ninive partiò

à Ragès. *Tob.* Ay hijo mio! mi hijo se fue à Ragès?

cómo iba? *Pob.* Presumo yo, que aherrojado le llevò

Senaquerib. *Tob.* Rey cruel! visteis à Ana mi muger?

Pob. Desnuda , triste, afligida, para ganar la comida la vi buscar que texer: miserable vida passa.

Tob. Dios me quiere castigar.

Pob. Pedir en que trabajar la he visto de casa en casa, de limosna. *Tob.* Triste yo! quando la visteis así, no os dixo nada de mi?

Pob. Si , por vos me preguntò.

Tob. Llamadla por vuestra fe,
y hacedme esta caridad.

Pob. Es Ninive gran Ciudad,
y no sè si la hallarè.

Tob. Gran frio tengo , ay de mi!
no lo hace el dia , la edad.

Po. Con mi capa os abrigad. *Dale su capa.*

Tob. Vuestra capa me dais? **Pob.** Si:
dexame , amigo , salir
à algun remedio buscar.

Tob. Bien caro te ha de costar,
pues que lo vàs à pedir.

Pob. Los pobres todos aqui,
quando quiere anochecer,
se vienen à recoger.

Tob. Los deste contorno ? **Pob.** Si.

Tob. Vuestra gran clemencia obre.

Pob. Ved , que os pueden conocer,
cubrios. *Vase el Pobre.*

Tob. No ay que temer,
que nadie conoce à un pobre.
Mucho la gota me aflige,
Dios Grande , Summo Jeobad,
la enfermedad de ser rico
solamente me dexais,
mas si la riqueza es
la mayor enfermedad,
no tengo ya las riquezas,
y quedeme con el mal.
De nidos de Galondrinas
poblado està este zaguan;
la luz , no por los resquicios,
por roturas se entra acà:
labrados estàn los techos
à la malicia no mas. *Dentro Ana.*

Ana. Ha de casa.

Tob. Quien llama?

Ana. Decidme si acafo avrà
quien lino quiera texer,
ò cañamo rastrillar?

Tob. Ana es la que ha llegado
à la puerta del zaguan,
ò el oïdo me ha engañado,
plegue à Dios , que sea verdad.
Si avrà.

Sale Ana mal vestida hilando.

Ana. Sea Dios en esta casa.

Tob. Si ay pobres , así ferà.

Ana. Padre , que sobre esta tabla
recoftado aora estais,
quereis darme de limosna
en que poder trabajar?
Y ya que por este precio
no alcance vuestro caudal,
à esta misera muger
dad un pedazo de pan.

Tob. Quien sois? **Ana.** Yo fui muger
de Tobias. **Tob.** Donde està?

Ana. No sè del. **Tob.** Y vuestro hijo
Tobias? **Ana.** Dos meses ha,
que S: naquerib el Rey,
con prision , y con crueldad,
por esclavo le llevò
de su Exercito Imperial: *Llora.*
bien lo han sentido mis ojos.

Tob. Mas parece que llorais
por un hijo , que està ausente,
que un dueño , que ausente està:
quereis mas à vuestro hijo?

Ana. No quiero à mi hijo mas;
pero al vèr , que fue mi esposo
por quien padeciendo està,
se vò àzia el uno la queixa,
y àzia el otro la piedad.
Dadme un sustento por Dios,
que ya empiezan à flaquear
los espiritus vitales,
y desmayada , y mortal,
ni llorar pueden mis ojos,
ni mi aliento suspirar.

Tob. Ana , para esse desmayo
agua no te faltará,
que rebosando està siempre
de mi llanto el manantial.

Ana. Esposo? **Tob.** Querida prenda?

Ana. Que llego à mirarte ya?

Tob. Y à tiempo , que de mi muerte
se llegò el plazo fatal.

Ana. Que sufras estos trabajos!

Tob. Dios me los farà premiar.

Ana. El te castiga. **Tob.** Bien hace,
effo debe de importar.

Ana. Fortuna adversa!

Tob.

Tob. Què importa?

Ana. Dios, contigo , ayrado està.

Tob. Lo que en Dios parece ira,
yo sè , que es en el piedad.

Ana. Què bien tienes?

Tob. Los trabajos. **Ana.** Gustas dellos?

Tob. Dios los dà.

Ana. Nada veo en tì , Tobias,
que te pueda consolar.

Tob. Yo sè , que tengo una cosa,
que Dios con su potestad,
aun siendo Dios , no la tiene.

Ana. Què dices? **Ana.** Tù lo veràs.
Tiene Dios pobreza? **Ana.** No.

Tob. Dios no la estima?

Ana. Es verdad.

Tob. Pues si yo tengo pobreza,
y Dios no la tiene allà,
con estimarla Dios tanto;
luego alguna cosa ay,
que tengo yo, y Dios no tiene,
con ser Dios quien tiene mas?

Ana. No es la pobreza virtud?

Tob. Sì es. **Ana.** Luego es negar,
que ay virtud, que Dios no tiene?

Tob. Si tiene , y tù lo veràs.
Si ay necesidad en Dios,
es de tenerla no mas.

Ana. Pues còmo la ha de tener?

Tob. El dice , que baxarà
(por la voz de los Profetas,
que son voz de su verdad)
à ser Hombre ; pues si Dios
à ser Hombre ha de baxar,
en baxando Dios à serlo,
èl tendrà necesidad.

Ana. Dios , porque tù despreciaste
tu fortuna , y tu caudal,
te castiga solamente:
si fuiste nube capàz,
que del Sol Senaquerib
los rayos logrado has:
si monte , que registraste
el primer rayo solar,
por què nube no lograste
su luz con tu actividad?

Tob. Por que el que al lado de un Rey

fuere privado leal,
ha de ser monte , y no nube:
los dos tienen vecindad
con el Sol ; la nube usurpa
la luz del Sol Celestial,
recogiendo para sì
lo que es para los demàs.
Los montes logran los rayos;
pero del monte veràs,
que reparte à las campañas
lo mismo que el Sol les dà.
Monte he de ser , y no nube,
si es que à alguno he de imitar,
que ella sabe obscurecer,
y el monte reverberar.
El dà quando reverbera,
la nube usurpa no mas;
y si los dos son privados
del Sol , por la vecindad,
quiero olvidar al que usurpa,
y imitar quiero al que dà.

Ana. Un pobre llega à la puerta.

Tob. Es albergue este zaguan
de pobres. *Sale un Ciego pobre.*

Ciego. Sean loados los Dioses.

Tob. No lo seràn. **Ana.** Alsirio es.

Ciego. En todo el dia
no he podido acaudalar,
con que comprar de las sobras
de Dios , un poco de pan.
Ciego , y descalzo procuro
todo el tacto aprovechar
para discurrir las calles,
y en ninguno hallo piedad.
Nunca vi la luz del Cielo;
siempre en tiniebla mortal
he vivido , y no he gozado
la luz del Sol Celestial.

Tob. Ana , esse misero Ciego
bien te puede consolar.

Ana. Esse tiene mas consuelo;
porque còmo puede estàr
mal hallado con la sombra,
quien no viò la luz jamàs?
A tì , y al Ciego , esta vez
daros quiero un exemplar.
El pobre , que rico fue,

siempre lamentando està
la riqueza que ha perdido,
sintiendo mucho su mal,
su trabajo, y desnudèz,
y le hace desconsolar,
con la memoria del bien;
la pertinacia del mal.
Tù, y el Ciego, èl un alivio,
y tù una quexa formad;
èl, que no ha visto à la luz,
y tù, à la necesidad.

Consuelesè èl con la sombra;
tu ruina puedes llorar:
tù, de que has baxado à menos;
y èl, de que no se viò en mas.

Tob. No me dè consejos, Ana,
que tan mal todos me estàn,
que yo le agradezco à Dios,
que me diò prosperidad.
Ya Dios me diò, que yo dièsse;
y aunque en mì no ay ya que dar,
porque me ha quitado el mundo
lo que èl à los hombres dà,
lo que Dios me diò que dièsse,
no me lo puede quitar.

*Sale Morrión con un parche en un ojo,
y linterna.*

Morr. De la llaga de la pierna
descarnoseme la flor,
y he dado en Demandador,
que es otra flor mas moderna.
Este es oficio mas fiel;
el gran Rey Salmanasàr
un Becerro hizo adorar,
y yo pido para èl.
Mi industria en esto me mete,
y en este exercicio yerro,
que nadie para un becerro
pide, sino un alcahuete.

Ana. Es pan? *Tob.* Si, para los dos.

Ana. No he comido desde ayer.

Tob. Muy bien lo puedes comer,
que es de las sobras de Dios.

Ana. Pues dame un bocadò. *Tob.* Tèn,
come del que Dios te dà.

Ana. Què bien amasado està!
como es poco, sabe bien.

Morr. No ay un piadoso, un hermano
de quantos en casa estàn,
que dè un pedazo de pan
à un pobre?

Ana. Perdone, hermano.

Tob. Ana, dexale llègar,
que à su voz me enterneci.

Ana. Perdone, hermano.

Morr. Vè aqui,
que no quiero perdonar.

Ana. Si no ay pan para los dos
aquì, tu pièdàd no obra.

Tob. Si à Dios le doy que sobra,
què le vengo à dàr à Dios?

Ana. Gran pièdàd! *Tob.* Mas fatisface,
Ana, si lo has advertido,
el pan dado, que comido:

llegue, hermano. *Morr.* Que me place.

Tob. Tome. *Morr.* Pague este bien el Señor.

Tob. Si pagará. *Ana.* Santo hombre!

Morr. Què èspero ya?

Tobias es, por San Moysèn;
no me conociò, y mi enojo
fatisfarè con mi brio:
de verle pobre me rio.

Tob. Què es lo del ojo, hijo mio?

Morr. Lo del ojo, es mal de ojo.

Tob. Veamos el mal, y Dios obre
como piadoso despues.

Morr. Detengase, piensa que es
la pierna del otro pobre?

Tob. Vè algo con èl?

Morr. Bien pudiera. *Cieg.* Tuerto està?

Morr. Si, camarada,
de comer una tortada
me quedè desta manera.

Sale Pop. 2. Podrè en aqueste portal
dormir esta noche? *Tob.* Si,

los pobres vienen aqui
de todo el contorno. *Morr.* Ay tal!

Tobias me ha de pagar
lo de la pierna, si puedo;
aqui he de sentarme. *Cieg.* Quedò,
señor tuerto, hagase allà,
no vè, que à este lado estoy?

Morr. Hable con humildes ruegos,
que el tuerto es Rey de los ciegos.

Cieg.

Ciego. Es verdad.

Morr. Pues su Rey soy.

Tob. Ya ha anochecido, y ya van viniendo pobres aqui:

Ha, què gusto es para mi!

Sale Pob. 1. Es Tobías? *Tob.* Hijo, sí.

Pob. 1. Aqui te traygo este pan, que podeis comer los dos.

Tob. Y aun vos podeis ayudar.

Ana, no ay que desconfiar, que es gran Tesorero Dios.

Pob. 1. Tomad. *Tob.* Partirlo queria, y no tengo fuerzas, no.

Ana. El perro el pan te quitò.

Tob. Dexale por vida mia, que un perro no sabe hablar, y la hambre le hizo venir.

Morr. El no lo sabe pedir, pero lo sabe tomar.

Pob. 1. Dele mala rabia. *Danlé.*

Tob. Es yerro, que le deis la muerte asi; decidme infamias à mi, pero no hagais mal al perro.

Pob. 1. Viejo loco, como aqui tal injuria haceis à Dios? el pan, que os dà el Cielo à vos, se lo dàis à un perro? *Tob.* Sí; y para que no os affombre, es un perro tan leal, que con ser irracional, sabe hablar mejor que un hombre.

Pob. 1. A los Dioses ha enojado,

Quitale la capa.

mi capa quiero cobrar.

Tob. Otros me fuelen quitar aquello que no me han dado: vos me la disteis, no temo el frio, y yelo tambien.

Ya os cantais de hacerme bien?

Pob. 1. No lo merece el blasfemo.

Morr. Colgar quiero esta linterna, y tenderme en este suelo.

Yo tengo gran desconfuelo

sin la renta de la pierna;

mas satisfacer mi enojo

en Tobías he ofrecido:

por Dios, que no me ha valido veinte mendrugos el ojo; de trapos, y hilas, ganar una gran renta folia.

Tob. Llorando està, Ana mia?

Pob. 1. Harto tiene que llora de ver à su lado un loco.

Ana. Bien decís.

Tob. Què es lo que escucho?

Pob. 2. Que pudo subir à mucho, y vino à quedar en poco.

Tob. Dios de Abrahàn, dadme auxilios vuestros vos.

Pob. 1. Oye, pidale à esse Dios una libreta de pan.

Cieg. Y si tanto del espera, que ha de focorrerle aqui, pida à esse Dios para mi unos zapatos siquiera, que seràn dones muy gratos, si los alcanza, los dos.

Quitase los zapatos, y dase los.

Tob. Ya se los pedí, y ya Dios os embia esos zapatos.

Ana. Como así quereis usar una piedad, nunca usada?

Tob. Ellos no sirven de nada, porque yo no puedo andar; èl està ciego; y yo no, yo no puedo andar, èl sí; Dios puso su vista en mi, y en èl mis plantas trocò; y así, sin iras, ni enojos, al ciego, y pobre que ves, darle quisiera mis pies, pues èl me ha dado sus ojos.

Ciego. Que mal cordovan!

Ana. Ha, ingratos! mira si lo agradeciò.

Ciego. La profa con que los diò, vale mas que los zapatos.

Sate la mujer del carreton.

Mug. Sean los Dioses aqui.

Morr. Esta es la pobre que canta.

Ana. Tu gran paciencia me espanta.

Cieg. Hermana, sentese aqui, que la historia ha de cantarme

de Tobías. *Mug.* Si quisiera darme un pedazo de estera, ò una tabla en que sentarme, toda su historia sabrà, aunque es prodigiosa, y triste.

Morr. El asiento que pediste, Tobías nos le darà.

Pob. 1. Pues yo quitarfele quiero.

Mug. Servitor, so limosnero, todos estamos acà.

Tob. Esta tabla me dexad; à vuestra piedad acudo.

Mug. Si èl estuviera desnudo, le matàra la humedad. *Quitale.*

Ana. Que se tullirà he creído; siquiera esta tabla cobre.

Morr. Hermana mía, si es pobre, què importa que estè tullido?

Ana. Lo que me decís ignoro.

Morr. Dexe tullir à Tobías; yo fùì tullido seis dias, y me valiò un pozo de oro. Què se hizo el gran bobazo de su marido? *Mug.* Muriò.

Morr. De què? *Mug.* No se le baxò la calva hasta el espinazo?

Ciego. Grande mal!

Mug. Buen siglo aya, que me hace gran falta à fè.

Morr. Vaya la cancion. *Mug.* Si harè, ayudenme todos. *Mor.* Vaya. *Cantan.*

Mug. Eràse, que sea:-

Todos. Que en hora buena sea.

Mug. Eràse un Judio:-

Todos. No es pariente mio.

Mug. Que el Rey le queria:-

Todos. Y què mal hacia!

Mug. Huirse deseaba, y hallaron, que mudaba los trastes à Judèa.

Todos. Eràse, que sea, &c.

Tob. Quien sufrió injuria tan rara! quien no muere desta pena!

Ciego. La letrilla no es muy buena, pero cierto, que es muy clara.

Morr. Este viejo, hermano mio, que vès con tanta afliccion,

es Atheista, y ladron, con su punta de Judio.

Ciego. Prosigá, por vida mia.

Ana. Quien no siente, y quien no llora!

Mug. Cantemos todos aora las coplas del otro dia.

Cantan. El Rey, que piadoso es, à aqueste viejo sin Dios, dabale, que diesse dos, y quedabàse con tres.

Morr. Mas que le dà vanagloria la cancion al viejo loco?

Tob. Divertido estaba un poco. Amigos, cantad mi historia, que es rara, y es peregrina: Ay, Ana mia! *Ana.* Què ha sido?

Tob. En los ojos me ha caído estiércol de Golondrina.

Pob. 1. Los Dioses, nuestras Deidades, castigan aqueste infiel.

Morr. Y hasta las aves, en èl hacen sus necesidades.

Tob. Mirame, que me congojo.

Ana. Aquí està la luz. *Sacan luz.*

Pob. 1. Yo creo, que miente.

Ana. Veisme? *Tob.* No veo.

Morr. Hermana, soplele el ojo.

Tob. A un tiempo en los ojos dos el estiércol me ha caído.

Morr. Melones avia comido la Golondrina, por Dios.

Tob. Cegarme una Golondrina de la manera que vès, no es acaso. *Ana.* Pues què es?

Tob. Voluntad de Dios Divina.

Ana. No te desesperas, di?

Tob. Un consuelo Dios me ha dado.

Ana. Y qual es?

Tob. Que me ha cegado, porque no me vea à mi.

Mug. No siente, gime, ni llora.

Ciego. No està ciego, no lo creo.

Dentro una voz.

No ay quien entierre este Hebrèo, que han dado la muerte aora?

Tob. Ana, levántame al punto.

Ana. No puedo. *Tob.* Què viejo estoy!

Ana. Adonde quieres ir? *Tob.* Voy
à enterrar este difunto.

Morr. Donde và este viejo?

Tob. Ha cruell!

Toda mi piedad procura
ir à darle sepultura.

Morr. Oye, entierrefe con èl.

Tob. Ana, llevame hasta allà.

Ana. Quexas al Cielo darè.

Morr. Venga, yo le guiarè.

Tob. Donde està, hijo?

Pob. 1. Aquí està.

Ana. Ea, vamonos los dos.

Tob. Llevame al difunto, Ana:

hijos, no falten mañana.

Todos. A Dios, hipocrita.

Tob. A Dios. *Vanfc.*

*Salen en otro tablado, que estará enfrente
del teatro principal, Raguel,
Sara, y Joseph.*

Joseph. Ya hemos llegado los tres
à esta Ciudad de Ragès:
ya del Rey libres estamos.

Rag. Gracias à Dios, que llegamos.

Joseph. Es esta tu casa? *Rag.* Esta es:

ya, Sara, puedes dexar
el gemir, y el suspirar,
y oy en tálamo dichoso,
Joseph ha de ser tu esposo.

Joseph. Feliz yo, que he de gozar
una tan rara hermosura,
que ser incendio procura
entre almas, y brazos dos,
de los pinceles de Dios,
oy la mas bella pintura.

Rag. Hija, ya no ay mas que esperes,
esposa de Joseph eres,
dueño, y esposo te doy.

Sara. Tu hija obediente soy,
haz de mi lo que quisieres;
mas si à Dios has de imitar,
en quien me llegas à dár,
no es amor casto el que vi.

Rag. A Joseph te prometí,
y la mano le has de dár.

Sara. Alma, y amor, que en mi están.

Dale la mano.

oy la obediencia te dån.

Joseph. Temple este incendio tu yelo.

Rag. Descienda en los dos del Cielo
la bendicion de Abrahàn.

Joseph. Ya que se ha llegado el día
en que yo te llame mia,

permite que mi alvedrío
goce el menudo rocío,
que el Alva en tus labios cria.

Permiteme mas decente,
para que correr intente

mi amor con mayor trofeo,
que se esparza mi deseo
por el campo de tu frente.

Si me aborrecieres tanto,
que llores de odio, ù espanto,
llegue el tiempo, en que yo ciego,
hidropico de mi fuego,

me beba todo tu llanto.

Tu faz divina, y hermosa
tampoco estè vergonzosa
quando à premiarme te dignes,

que se profana en jazmines
la modestia de la rosa.

Y en fin, venza mi cuidado,
sea ardiente, ù obstinado,
tu hermosura celestial,
aunque me parezcas mal
despues de averte gozado.

Rag. Si agradar quieres à Dios,

has de guardar continencia
por tres dias, desde oy:
vèn al Templo, donde puedas
darle gracias, pues te dà

Dios el premio que desees.

Joseph. En tanto que de mis lazos

no es prision mi Sara bella,
no me ha dado Dios à Sara;
dexame gozar con ella,

y luego à Dios le darè
gracias de que mia sea.
Si es mia, y yo no la gozo,
què importa que lo parezca?

Y así, para darle gracias
de que me la diò, quisiera

darle gracias por gozarla,
pero no por merecerla.

Sara.

Sara. Tu amor es libidinoso,
quando era justo, que fuera
amor casto; y el Dios Grande,
desse amor no se contenta.

Josf. No seas, no, tan hermosa,
y yo harè lo que me ruegas:
dexanos solos, Raguèl.

Rag. Ya os dexo.

Sara. Señor, espera;
y ya que Joseph no quiere
darle al Cielo gracias, dexa,
que Sara dè al Cielo gracias
de que Joseph suyo sea.

Rag. Dices bien, vamos al Templo,
Joseph. *Fosfph.* En vano lo intentas;
si Dios ya me ha dado à Sara,
no ay mas que darme en la tierra.

Sara. Dios no quiere ingrátitudes.

Fosfph. Ni Dios quiere impertinencias.

Sara. Pues no has de verme en tus brazos,
si primero no me dexas
darle gracias al Gran Dios
de Abrahàn.

Fosfph. No te detengas,
que se arde mi amor en iras,
no dèis fuego à esta materia.

Sara. Pues vè al Templo.

Rag. Espera, Sara.

Fosfph. Ha Raguèl! no la detengas,
que es tormento la esperanza,
si à la possession se acerca.

Rag. Sigueme. *Sara.* Vamos, Raguèl.

Rag. Ven, Joseph.

Fosfph. Terrible pena!

Sara. Hagase tu voluntad
en mi, Dios de la Clemencia.

Rag. Succession has de pedir
al Cielo.

Sara. El Gran Dios lo quiera.

Fosfph. Goce yo à mi hermosa Sara,
y mas que nunca la tenga. *Vase.*

*Raguèl queda de rodillas, y Sara con un
libro en la mano en este tablado, y salen en
otro tablado Tobías el viejo ciego,
y Ana guiandolo.*

Tob. En el campo estamos? *Ana.* Si.

Tob. Anochoce? *Ana.* Las tinieblas,

como son vecinas suyas;
las faltas del Sol acechan.

Tob. No han querido
los pobres darme possada:
ay arena en esta parte?

Ana. No la ay.

Tob. No es muy mal colchon
la tierra: està arada?

Ana. No lo està.

Tob. No he encontrado uno, que quiera
darme una cavalleriza

de limosna. *Ana.* Si tù vieras

la gente que te persigue:-
no hallo quien no te escarnezca.

Tob. Bien hizo Dios en cegarme,
para que yo no lo vea.

Que me yelo, tapame, Ana.

Ana. Esposo, no me enternezcas,
que ya el espiritu mio
con los desmayos flaquea,
quedandoseme las voces
por reliquia de la pena.

Tob. Falta me hacen los zapatos.

Ana. Tù los diste. *Tob.* No me pesa.
Recuestame àzia esta parte.

Ana. Ya te obedezco.

Tocan caxas destempladas.

Tob. Oye, espera,
destempladas caxas oygo,
y roncós clarines suenan
àzia esta parte. *Ana.* Es verdad;
por aquella verde senda,
linea, que essa gran Ciudad
nivelò aquel monte en huellas,
desconcertados Soldados,
en divididas hileras,
entran por Ninive; juzgo,
que son de la gente mesma,
que llevò Senaquerib.

Tob. Ruego à los Cielos, que sean.

Ana. Vè à informarte luego,
y si ellos fueren, les ruega,
que te digan, què se hizo
nuestro hijo. *Ana.* Aqui me espera;
que à saber voy el successo,
duerme en tanto. *Tob.* Si quisiera,
que es ensayo de la muerte

el sueño. *Ana.* Enfayarte intentas? *vase.*

Tob. Passo es que todos le enfayan,
y ay muy pocos que lo aciertan.

Echase en el suelo, y sale en el otro tablado

Joseph deteniendole Dina.

Joseph. Dexame entrar, Dina mia.

Dina. Presto vienes: oye, espera,
en oracion Sara hermosa
està elevada, y suspenfa,
no la interrumpas los ruegos.

Joseph. Què ruega à Dios, si no ruega,
que Dios me temple este fuego,
ya que ella no me le templaf?
Sara, elevacion de mi alma,
ocupacion de mi idèa,
lìmite de mis suspiros,
y de mis porfias prueba.

Ya, Joseph, el dueño tuyo
buelve à rogarte, que vengas
al tàlamo en que el Dios ciego
pierde el uso de la venda.

Vèn al lecho, esposa mia,
vèn ya, mi imposible bella,
donde quiera pronunciar
mis pafiones, y no pueda.

Para què, si eres ya mia,
à mi esperanza molestas,
à alhagos la reverdeces,
y à disfavores la secas?

Levanta. *Levantase.*

Sara. Advierte, Joseph:—

Joseph. Estoy rudo. *Sara.* Considera:—

Joseph. No discurre.

Sara. Que no es bien:—

Joseph. Què dices?

Sara. Que à mi modestia,
torpes tus defatenciones,
erradamente se atrevan.

Joseph. Vèn, esposa. *Sara.* Esperate.

Dina. Yo he de fer la Camarera
de Sara: en aquesta quadra
puedes esperarte, dexa
que trueque à la quieta holanda
travesuras de la feda.

Vèn, Sara. *Sara.* Vamonos, Dina.

Joseph. Dios quiere, que mia seas.

Sara. Temerosa voy. *Dina.* Señora,
no ay fino tener paciencia,

que este es pleyto executivo;;
mas luego que fuya seas,
và por la via ordinaria,
que ha de recibirse à prueba.

Vanse las dos.

Joseph. Ya llegò el plazo, vencì,

ya mi Sara, con pereza,
lo que concertaba en lazos,
và desmarañando en hebras.

Sombra me hace fu cabello
como sobre el rostro cuelga:
si son los cabellos rayos,
còmo son fu sombra mesma?
Por sus dos mexillas corre
neta una lluvia de perlas,
que aunque del dolor se mojan,
de los suspiros se olean.

La verdad de fu cintura
inutil faja me enseña,
que como es verdad de plata.

adelgaza, mas no quiebra,
que aliñado defaliño,
no desecha lo que dexa;
y si algo no se desnuda,
parece que lo desecha.

Que me abrafo, que me enciendo;
vestidos à fuera, à fuera,
agua, y agua de sus ojos
en todo mi fuego lleva.

Mas no llueva,
que harà que el fuego crezca,
que es poca el agua,
y mucha la materia.

Ya hermoso pavòn de nieve
và deshaciendo la rueda;
engañòme el artificio,

porque es fin èl mas perfecta.

Por entre el cambray distingo

una veetrìa nueva,
pues siendo hidalgo, le paga
dos pechos à su belleza.

En agua nada el deseò;
y quando mis ojos piensan
hallar pie, no encuentran pie,
aunque descubran la arena.

Sara, si adorè las luces
de tu deidad por las señas,
què harè aora, que me anego

en un raudal de experiencias?
Allà voy , prueba mi fuego:
quien puede haver que detenga
esta corriente de llamas,
fino es que Dios:-

Sale Asmodèo, que es el Demonio, y detiene de la mano.

Asm. Tente , espera. *Josèph.* Quien eres?

Asm. Quien quiere à Sara
mas que tù. *Josèph.* La mano dexa.

Asm. Què has de hacer si te la dexo?

Josèph. Darte la muerte con ella.

Què es esto ? yo tengo amor,
y tengo miedo ? què esperas?
prueba mi fuego. *Asm.* Del mio
es el tuyo una centella.

Josèph. Quitarme quieres à Sara?

Asm. No has de ser su dueño.

Josèph. Dexa,

si la muerte me has de dar,
que la goce, y luego muera.

Asm. Eflo es lo que Dios no quiere.

Josèph. Pues yo quiero que Dios quiera;
yo, y mi deseo luchamos. *Luchan.*

Asm. Yo harè que passar no puedan
desde tu pecho à tu labio
los suspiros con que alientas.

Josèph. Que me matas , que me ahogas,
advierte:- *Asm.* En vano te queexas.

Josèph. Quien eres? *Asm.* Soy Asmodèo.

Josèph. Espiritu , quien te ordena,
que me dè la muerte ? *Asm.* Dios.

Josèph. Grande fue mi culpa.

Asm. Inmensa;
por libidinoso mueres.

Josèph. Matame de otra manera,
no me ahogues, Asmodèo,
muera una muerte en que pueda
pronunciar de Sara el nombre.

Asm. Muere. *Jos.* Ya muero. *Esc dentro.*

Asm. O ! pluguiera
al Cielo , que en dos Tobias,
que Dios para si reserva,
pudiera lograr mis iras
con esta misma violencia!
Pero no solo no quiere
que le dè la muerte fiera,
pero con nuevos auxilios

los ampara , y los alienta.
Dios manda , que con trabajos
los aflija : Dios me ordena,
que ciegue al uno , y que al otro
desconfuele con pobreza.

Yo lo intento ; mas què importa,
(ò , grande Cauza primera!)
que yo les dè los trabajos,
si Tù les dàs, la paciencia?

Mas ya que à los dos reserves,
mi voracidad se ceba
en este joven , que Dios
oy por indigno me dexa.

Josèph , ya quedas con Sara;
yo harè que esta noche duermas
todo el sueño de la muerte,
sin que tu muerte se sepa,
hasta que al Alva , tu esposa
te halle liquida pavesa,
de un fuego que yo apaguè,
con otro incendio que hiera.

Feliz yo , que te di muerte;
infeliz tù , que pudieras,
ya que erraste en el deseo,
irte à acoger à una enmienda. *vase.*

*En el otro tablado donde està durmiendo
Tobias el viejo, sale Tobias hijo,
y Azarias.*

Azar. Esta es Ninive , Tobias,
ya sus edificios vès.

Tob.hijo. Es este su muro?

Azar. Este es.

Tob.hijo. Guardete el Cielo , Azarias;
que hasta el puerto me has traído,
que anhelaba mi esperanza.

Azar. Tener puedes confianza
en el Señor , que el ha sido
el que tus plantas movió.

Tob.hijo. Quien logrò tal dicha , quien
paguete el Cielo este bien.

Azar. Ya el Cielo me lo pagò;
yo me voy.

Tob.hijo. Pues què he de hacer
sin tù , si aora te vàs?

Azar. Si me llamas , me hallaràs
quando me ayas menester.

Tob.hijo. Y he de llamarte Azarias?

Azar. Sì. *Tob.* Pues à Dios.

Azar.

Azar. Ya me voy:

Rafael Arcangel foy, *ap.*
Dios me manda, que à Tobias
en forma humana acompañe,
siempre à su lado estarè. *vase.*

Tob. hijo. Negra la noche, hace que
mi propia vista me engañe:
besar la tierra he ofrecido:

*Vá à besar la tierra, y encuentra con
su padre.*

donde llegar he deseado,
un cadaver he encontrado,
si el tacto no me ha mentido:

anciano parece que es;
pero en el trage no veo
si es Asirio, ò si es Hebreo;
examinar quiero, pues
el Cielo me ha conducido

à tan infelice puerto,
si este duerme como muerto,
ò muere como dormido.

Pobre anciano, que en la grama
recostado aora estais,
moris acafo, ò soñais?

Ha padre mio? *Despierta.*

Tob. Quien llama?

Tob. hijo. Soy un Asirio Soldado,
que de vos me enterneci.

Tob. Venis de la guerra? *Tob. hijo.* Si:
ya vencido, y derrotado
nuestro Exercito quedò
de la justicia à la ley.

Tob. Y Senaquerib, mi Rey,
està vivo? *Tob. hijo.* Ya muriò.

Tob. Ay hijo mio! ay Rey mio!
ya muriò? *Tob. hijo.* Si.

Tob. De què fuerte?

Tob. hijo. Sus hijos le dieron muerte;
y justo el Cielo, à este impio,
porque del triufo te affombres,
con un Angel que embiò,
de su Exercito matò
ciento y ochenta mil hombres.

Tob. El Cielo le ha castigado.

Tob. hijo. Providencia fue Divina.

Tob. Yo llorarè su ruina:
O, Rey mal aconsejado!
diòte Dios justo castigo!

mucho del dolor me llevo!

Y Tobias, un mancebo,
que llevaba el Rey consigo,
tuvo mas felice fuerte?

Tob. hijo. Callarè quien foy aora, *ap.*
que es este Asirio, pues llora
de Senaquerib la muerte,
y si sabèn que foy yo,
mi esperanza està perdida.

Tob. No me dirèis por mi vida,
què se hizo?

Tob. hijo. Tambien muriò;
el Rey le mandò matar.

Tob. Que llegò su enojo à tanto!
Ya no cegarèis del llanto,
bien podeis, ojos, llorar.
Para males tan crecidos,
quisiera (ò fieros enojos)
como me faltan los ojos,
me faltaràn los oidos.
Sola esta voz renovò
todas las pasiones mias.

Tob. hijo. Y el padre deste Tobias,
què se hizo?

Tob. Tambien muriò.

Tob. hijo. Lagrimas mias, corred.

Tob. Este es Asirio, y no quiero *ap.*
decir que vivo, pues muero:
la hambre le matò, y la sed;
Ana, y èl de un accidente
fallecieron en un dia.

Tob. hijo. Que el padre, y la madre mia
murieron! que el Cielo intente
enturbiar el arrebol *todo apart.*
de la lealtad mas fiel!

Tob. Ay deshojado clavèl
à los agravios de un Sol!

Tob. hijo. O amorosa, y agria lid!

Tob. O llanto en mi envejecido!

Tob. hijo. Ay triste olmo desafido
del cariño de la vid!

Tob. O ancianas lagrimas frias!

Tob. hijo. O mal creído, y no cierto!
que mi Tobias es muerto!

Tob. Que se muriò mi Tobias!

Tob. hijo. Que fallecieron los dos!

Tob. Què pena!

Tob. hijo. Què desconuelo!

Tob. Afirio, guardeos el Cielo.

Tob. hijo. Afirio, quedad con Dios:

O quanto el dolor derrama!

Tob. Un sudor me cubre frio:

Ay Tobias, hijo mio! *vase.*

Tob. hijo. Ay Ana mia! *Sale Ana.*

Ana. Quien llama?

Tob. hijo. Tobias soy, que ya intento decir las desdichas mias.

Ana. Ay hijo mio! ay Tobias!

alma de mi pensamiento!

Tob. hijo. Es Ana mi madre? *Ana. Si,*

abrazame, donde vàs?

llegate, llegate mas,

dime, quien te traxo aqui?

dì, còmo el Rey te dexò?

cuentame, còmo aqui estabas?

dime, por què me llamabas?

no has visto à tu padre?

Tob. hijo. No:

vive? *Ana. Si.*

Tob. hijo. Lagrimas mias, cessad.

Ana. Aqui le dexè.

Tob. hijo. No le conocì, y se fue:

dale voces. *Ana.* Ha Tobias,

aquí està vuestro-hijo, presto

bolvad, templad la passion.

Sale Tobias, y abraza à Ana.

Tob. Ay hijo del corazon!

dame los brazos.

Tob. hijo. Què es esto?

à Ana. abrazaste por mì?

que ya me aborreces creo.

Tob. Tobias mio, no veo,

llega, llegate àzia aqui.

Tob. hijo. Ciego estàs? dexa primero:

que llore en tiernos despojos,

que ayas perdido los ojos,

dexame llorar. *Tob.* No quiero;

abrazadme. *Abrazalo.*

Tob. hijo. Pues mis lazos

te dèn la obediencia, y paz.

Tob. Valgate Dios por rapàz,

que te tengo entre mis brazos!

oy dâr sustento te quadre

à este edificio pròlijo.

Tob. hijo. Siempre es buen puntal un hijo

para sustentar à un padre:

madre, llega, pues me vès.

Tob. De abrazarte me remozo;

dì, muchacho, vienes mozo?

Tob. hijo. Con trabajos, quien lo es?

Tob. Què flaco vienes! no sè

que diera por verte un poco;

mas con tentarte estoy loco:

dime, has caminado à pie?

Tob. hijo. Si señor. *Tob.* Hado cruel!

Tob. hijo. Llegate à mì, madre mia.

Sale al otro tablado Sara medio

vestida.

Sara. Apartate, sombra fria:

Dina, criados, Raguèl.

Tob. Què effo passa? *Tob. hijo.* Si señor.

Sara. Dexame, ilusion prolija:

Padre?

Sale Raguèl, y Dina con luces.

Rag. Quien dà voces, hija?

Sara. Què gran desdicha!

Rag. Què horror! què es esto?

Vèn à Joseph muerto.

Sara. En mi lecho estaba

el pecho palido, y frio.

esperando al dueño mio,

ò al que ferlo deseaba;

y cansada de esperar,

antes que el sueño me venzà,

quisè verle, y la verguenza

no me lo dexò llamar.

Buelvo à dormirme, y despierto;

atiendo al ayre velòz,

y oygo que dice una voz:

no le esperes, que ya es muerto.

Desmayème; pero luego

mi sangre à mi rostro acude,

vistome lo mas que pude:

doy voces, y sales luego,

y como con luz saliste,

funesto, pàlido, y feo,

embuelto en su sangre veo

este espectàculo triste.

Y pues mi obediencia advierte

que tu mandado cumplì,

quitadme todos de aqui

esta imagen de la muerte,

no la vea yo. *Quitàn al muerto.*

Rag. Què horror! *Dina.* Què pena!

Sara.

Sara. Ay desdichas mías!

Tob. En fin , se llama Azarias
quien te traxo?

Tob. hijo. Si señor.

Sara. Castigo del Cielo fue.

Rag. Es cruel. **Sara.** Es justiciero.

Tob. Ana , vete tù primero
con mi Tobias. **Ana.** Si harè.

Rag. Vèn , mi Sara.

Sara. Ya te figo. **Tob. hijo.** Vèn , padre.

Tob. No puede ser,
porque te han de conocer,
si te vèn que vàs conmigo.

Tob. hijo. Que ya à mi padre encontrè!

Sara. Que ya à mí esposo perdi!

Tob. Feliz yo , que à mi hijo oí.

Rag. Què mala eleccion tomè!
te quedas? **Sara.** Vete , señor.

Vase Dina con él.

Tob. hijo. Te espero?

Tob. Contigo irè.

Rag. Delante voy.

Ana. Grande fè!

vase.

Sara. Grande crueldad!

Tob. hijo. Grande amor!

vase.

*Ponese à orar Sara , y Tobias , y baxa à
cada tablado un Angel cou un li-
bro , y una pluma.*

Tob. Dios de Abrahàn::-

Sara. Grande Dios::-

Tob. Vuestro siervo::-

Sara. Vuestra esclava::-

Tob. Os bendice , y os alaba.

Sara. Su esperanza pone en vos.

Canta Ang. 1. Bendito sea el Señor::-

1. Alabado el Señor sea::-

1. Pues mostrando sus piedades::-

2. Pues franqueando sus clemencias::-

Los dos. Muestra sus misericordias
en las mayores miserias.

1. De las altas Gerarquias,
por el Gran Dios de Israèl,
vengo à escribir en papel
oraciones de Tobias.
2. Aqui mi obediencia para,
que ante el Gran Dios Justiciero,
llevar copiadas espero
las oraciones de Sara.

1. Tobias à Dios bendice.

2. Sara en Dios pone su fè.

1. Quanto dice escribirè.

2. Escribirè quanto dice.

Tob. Si no fui merecedor
de los bienes que adquirí,
si pobreza merecí,
dadme pobreza , Señor.

Sara. Si castigada me veo,
porque con Joseph casè,
Señor , obediencia fue,
no deleyte , ni defeo.

Tob. Ciego estoy , ni el arrebol
del Sol vèr mi fè codicia,
que hasta vèr el de Justicia,
no quiero vèr otro Sol.

Sara. Solo à la propagacion
de tu precepto atendí,
si me quieres mas así,
felices trabajos son.

Tob. Dios oye las voces mías.

Sara. Señor , tu castigo para.

1. Ya el Cielo te escucha , Sara.

2. Ya el Cielo te oye , Tobias.

1. Ya al Dios de los Esquadrones::-

2. Ya al Gran Dios de Abrahàn::-

1. Tus oraciones iràn.

2. Llevarè tus oraciones.

1. Que aceptas al Cielo son.

2. Que premio han de merecer.

1. Queda en paz , justa muger,

2. Queda en paz , justo varon.

Tob. Pero sea repitiendo::-

Sara. Pero publicando sea::-

Tob. Con Angelicas dulzuras::-

Sara. Con Celestiales cadencias::-

Todos. Bendito sea el Señor , &c.

Buelvese por su parte cada uno.

JORNADA TERCERA.

Sale Tobias el viejo.

Tob. Ana , muchacho Tobias,
no me respondeis ? què es esto?
donde estais?

Sale Tobias hijo.

Tob. hijo. Què es lo que mandas?

Tob. Bala un cabritillo dentro?

Tob.

Tob. hijo. Si señor.

Tob. Quien le ha traído?

Tob. hijo. No lo sé. *Tob.* Saber deseo si mi Ana le ha comprado.

Sale Ana. Me llamais?

Tob. Preguntar quiero, si un cabrito que ha balado en este zaguan, es nuestro.

Ana. Yo lo compré, qué quereis?

Tob. Ana, ya estamos en tiempo, que una res podais comprar?

Ana. Dieronmela en poco precio, y por esso la compré.

Tob. Serà hurtado segun esso; buscad à quien lo vendió, ò bolvedfelo à su dueño.

Ana. Qué sé yo donde estará quien me lo vendió.

Tob. Al momento salga el cabrito de casa.

Ana. Y he de quedar sin el precio que di por èl? *Tob.* Si señora, porque viene à importar menos dexar perder lo que es propio, que adquirir lo que es ageno.

Ana. De mi maliciais errores?

Tob. No malicio tal, por cierto, que esto es discurrir no mas.

Ana. Caduco estais. *Tob.* No lo niego: no os enojeis. *Ana.* No me enojos; he andado por todo el Pueblo ganando con mi sudor el miserable sustento que os traygo; y ingrato à Dios hacéis:-

Tob. A Dios le agradezco, que me dè pan, pan me basta:

Ana, no sabeis los riesgos que tiene el comprar barato.

Ana. Vos sabeis mucho, y con esso estais tan medrado. *Tob.* Sì: si estoy pobre, qué mas quiero? ay lo que os quiero, Ana mia!

Ana. Decidme ora requiebros, que estoy muy para escuchallos.

Tob. Hijo? *Tob. hijo.* Señor?

Tob. Yo qué tengo? es solo mas que estar pobre?

Ana. Y no diréis estar viejo, estar gotoso, y cansado, y asqueroso, sobre ciego?

Tob. Ay Ana, como conozco vuestro amor, y vuestro zelo, y que no sois como otras!

Ana. En qué podeis conocerlo?

Tob. En que siendo muger propia, os pesa de verme ciego.

Ana. La res voy à echar de casa.

Tob. Hareisme gran gusto en ello.

Ana. Y à vos os quisiera echar, como yo pudiera. *Tob.* Un viejo es como un vidrio quebrado, que dura mas que un entero: *vas Ana.* Fuefe ya tu madre? *Tob. hijo.* Si.

Tob. Creerás, Tobías, que siento mucho mas, que mis trabajos, de tu madre los despegos?

Tob. hijo. No haces bien, porque es muger.

Tob. La muger de Job se ha hecho: muchacho?

Tob. hijo. Señor, qué dices?

Tob. Dime, ay algo en este suelo en que poder tropezar?

Tob. hijo. No ay en qué.

Tob. Passarme quiero, y de camino decirte,

{ yo no sé como me atrevo à que se affome à mi labio lo que se guarda en mi pecho)

hijo:- *Tob. hijo.* Señor, qué me quieres?

Tob. Si te acuerdas de Gabelo, que es tu tio? *Tob. hijo.* Si señor.

Tob. Pues sabràs:-

Tob. hijo. Tambien me acuerdo, que al verle necesitado le prestaste diez talentos, que valen seis mil ducados.

Tob. Pues sabes que dellos tengo escritura en mi favor?

Tob. hijo. Di lo que intentas? *Tob.* Deseo, que tu vayas à cobrarlos.

Tob. hijo. Donde està el deudor?

Tob. Sospecho, que en Ragès le has de encontrar, noble Ciudad de los Medos; allà està Sara, y Raguèl

fu padre , todos entiendo
te ayudarán à cobrarlos;
si los traes , con ellos pienso,
que podrèis tu madre , y tù
vivir siquiera algun tiempo,
fin que el afàn del pedir
os cueste tanto desvelo.

Tob. hijo. Yo irè por ellos , señor.

Tob. Hijo , para mì no quiero
riquezas , que ya conozco
lo poco que vivir puedo.

Tob. hijo. Señor , el Cielo me mueve
à ir à cobrar los talentos:
Azarías podrá ir conmigo.

Tob. Pues parte luego;
y antes que de mì te apartes,
(por si acaso me hallas muerto)
quiero , hijo mio Tobias,
que te llesves mis consejos,
y de camino fabràs
quien eres. *Tob. hijo.* Ya escucho atento.

Tob. En Galilèa nacì
la superior , en el tiempo
que à Geroboàn el grande
los diez Tribus eligieron
por su Rey , bien que despues
idolatrò à dos Becerros.
Bethèl , y Dàn adorò,
y mandò , que los Hebreos
los reverencien por Dioses;
mas yo que à Dios reverencio,
nunca temì su amenaza,
que à Dios solamente temo.
Año de la Creacion,
que era tres mil y doscientos
y sesenta y dos , mirè
la luz primera del Cielo.
Casè con Ana , tu madre,
de mi noble Tribu Regio
de Neptali ; tuve un hijo,
pusele mi nombre mesmo,
Tobias , que significa
en el Idioma Griego,
buen señor ; señor no eres,
fino un miserable Hebreo:
mas què importa lo señor,
como tù heredes lo bueno?

Truxome Salmanasàr
à Siria , y en este tiempo
quedando con la Corona
me puso en la mano el Cetro.
Senaquerib , que à su padre
imitò , me hizo heredero
de su voluntad ; mas yo,
ignorantemente cuerdo,
no aprovechè su Corona,
hasta que ayrado , y sobervio
me arrojò de su Palacio:
(Mas yo para què renuevo
en el fondo de mi llanto
de mis errores el cieno,
que se enturbiarán los labios,
como los ojos han hecho?)
Procurè hacer buenas obras,
temì à Dios , y aora quiero
darte un traslado de todas:
estame un instante atento.
Lo primero que te encargo
es , que al que llegue con miedo
à pedirte la limosna,
el alivio , ù el consuelo,
que le oygas grato , y piadoso;
fin mostrarle ayrado aspecto,
que quando el pobre te ruega
con piedades , no es bien hecho
que dè voces à tu oïdo,
y le responda tu ceño.
Si con algun Rey tuvieres
gran favor , gastale luego,
que como el favor es gracia,
de los hombres bastimento,
y el bastimento se pudre
con las mudanzas del tiempo,
à aquel que mas le guardare
se le perderà mas presto.
Si à alguno enseñar quisieres,
examinale primero
si sabe algo , y si algo sabe,
que no le enseñes te ruego;
porque al que no sabe , es facil
enseñarle ; mas al necio
que sabe poco , y presume
que sabe mas , te aconsejo
que le dexes , que entre dos

ran diferentes fugetos,
 el uno lleno de errores;
 y otro deseoso de aciertos;
 el que ignora hará mas,
 y el que sabe , hará menos.
 Si de alguno imaginares
 algun vicio , vete luego
 à buscarle una virtud;
 si hallas una , piensa ciento;
 que es honra de fè creer
 por señas el bien ageno.
 Quando hicieres buenas obras,
 no pienses que las has hecho,
 que las que ha de escribir Dios
 en su Celestial quaderno,
 no las cuentas tû en el tuyo;
 porque como no entendemos
 este guarismo inefable,
 puede ser que al mismo tiempo;
 que en numeros las escrivas,
 las escriba Dios en ceros.
 Si diferencia tuvieres
 con rico , y pobre , te ruego,
 que temas mas ofender
 al pobre , que al rico mesmo;
 porque si se venga el rico,
 se venga con el azero;
 con eterno llanto el pobre;
 la distancia mira atento,
 que ay entre el llanto , y la espada:
 que el rico ayrado , y sobervio,
 una vez de ti se venga,
 y el pobre muchas , supuesto,
 que de ti se venga mas,
 quando se vengare menos.
 Quieres que tu corazon
 sea gran corazon ? oye esto:
 En cosas tuyas , ò agenas,
 procura guardar secreto,
 que los grandes corazones,
 como son grandes , sospecho,
 que no caben por la boca;
 los que son pequeños , luego
 falen à affomarse al labio
 faciles , y lisongeros;
 y así entre dos corazones,
 con diferentes afectos,

que calla con tiempo el uno,
 y otro habla mucho sin tiempo;
 dà el uno señas de grande,
 y otro indicios de pequeño:
 pide , como si al que pides
 te debiera el mismo precio,
 que siempre empieza à negar
 el que pide con rezelos,
 y dà como si debieras
 lo que te piden , creyendo,
 que hace mas el que te pide,
 que tû , aunque le dès , supuesto,
 que el dar vale un agasajo,
 y el recibir cuesta un miedo.
 Palabras con los humildes
 no las brote tu despecho;
 que si es tan gran cobardia
 botar la lanza en un muerto,
 què parecerà , me di,
 en un humilde fugeto
 ensangrentar las palabras,
 que penetran sin azero?
 A lisongeros no escuches,
 que la lisonja es un viento,
 que aunque cubras tus oidos
 con las manos , se entra luego
 por entre aquella distancia
 con que se estrechan los dedos,
 y es viento que tulle al alma,
 haciendo lisonja al cuerpo.
 Piensa bien lo que hablas siempre,
 que ay entendimientos frescos,
 que son de lengua no mas,
 y ay lengua de entendimiento;
 el que en lugar de pensar
 habla mucho , deste creo,
 que entendimiento de lengua
 es el fuyo ; pero el cuerdo,
 que piensa antes lo que dice,
 su lengua es de entendimiento:
 y así , piensa para hablar,
 si pretendes ser discreto,
 y no hables para pensar,
 si no pretendes ser necio.
 Sè pacífico , agradable,
 sè generoso , modesto;
 si negares con blandura

lo que has de dar, dalo luego.
 Entre malos, no seas malo,
 mas no digas que eres bueno;
 aunque sepas, no presumas;
 si dieres, dà sin estruendo;
 oye mucho, y mira poco;
 quando hablares, habla à tiempo;
 no aprietes los superiores;
 oye todos los consejos,
 y no los admitas todos:
 Teme al Señor, que con esto,
 con honrar mucho à tu madre,
 dar sepultura à los muertos,
 hacer à Dios sacrificios,
 ser puntual, ser honesto,
 mereceràs mi piedad,
 grangearà tu amor el premio,
 feràs de las alabanzas
 el mas decente fugeto,
 feràs de los corazones
 imàn, que atraeràs los yerros;
 te darà Cetro la tierra,
 te darà Corona el Cielo,
 y yo te darè mis brazos,
 y mi bendicion con ellos.
 Dios te trayga de Ragès,
 y à mi me dè sufrimiento,
 para esperar à que vuelvas,
 que como estoy viejo, temo
 que me halles muriendo vivo,
 ò me halles viviendo muerto.

Tob. hijo. Pues padre, ya que me voy,
 que no lo sientas te ruego,
 y à mi madre:- *Sale Ana.*

Ana. Vuestra madre
 os ha escuchado, y no quiero,
 que à la tierra de Ragès os vais.

Tob. Quien os mete en esto, Ana?

Ana. No ha de ir à Ragès;
 mas estimais diez talentos,
 que à vuestro hijo? *Tob.* Bien dices,
 sabe Dios lo que lo siento;
 pero el muchacho me dice,
 que llevará un compañero,
 que le enseñarà el camino.

Ana. No ha de ir. *Tob.* No vaya por cierto,
 quedese. Ana, y no riñais.

Tob. hijo. Madre, à partir me resuelve:

Yo sè que importa al descanso
 de los tres. *Ana.* No lo siento.

Tob. hijo. Azarias me traerà. *Ana.* Azarias?
Sale Azar. Si, y ya vengo
 à acompañarte, Tobias.
 Ana, yo soy quien le llevo:
 Tobias, tèn esperauza
 en el gran Dios verdadero,
 que la vista has de cobrar.

Tob. Azarias, no la espero,
 ni el Cielo me dè mas luz,
 si la vista no merezco,
 que puede ser que con ella
 me amanezca algun deseo.

Azar. Vamos, Tobias. *Ana.* En fin te vàs?

Tob. hijo. Yo bolverè presto.

Tob. Azarias, tèn cuidado
 con mi muchacho: no tengo
 cosa ninguna que darte
 para el camino.

Ana. Ay de mi! pues que ya pierdo
 el alivio que tenia.

Tob. Ois, Ana? no lloreis mas;
 ha si, ya tengo que darte.

Tob. hij. Què me quereis dar? *Tob.* El perro;
 que despues de Ana, y de ti,
 es la cosa que mas quiero.

Ana. Ya se adelanta al camino
 el Can, y con movimientos
 dà indicios que te ha entendido.

Azar. Ven, Tobias. *Ana.* Si no muero
 de aquesta ausencia, es indicio,
 que no tengo sentimiento.

Tob. Ea, rapàz, al camino.

Tob. hijo. Tobias, guardete el Cielo.

Ana. Es largo el camino? *Azar.* Si,
 pero presto bolverèmos:
 yo le abreviarè los passos.

Tob. hijo. Yo darte la vista espero.

Tob. Hijo? *Tob. hijo.* Señor?

Tob. Si hallas pobre
 à vuestro tijo Gabelo:-

Tob. hijo. Què he de hacer para cobrar,
 si le hallo pobre? *Tob.* Bolveros.

Tob. hijo. Quedad con Dios.

Tob. El te vuelva.

Tob. hijo. A Dios, Ana. *vanse.*

Ana. Muerta quedo.



Tob. Llora este muchacho? *Ana.* Si;
es de piedra? *Tob.* Te pro meto,
que por no verlo llorar,
me huelgo de hallarme ciego. *Vanse.*

En el otro tablado sale Morrión con una muleta en el lado derecho, una horquilla en el brazo izquierdo, una pipeira, una corcoba delante, y otra detrás, tiña en la cabeza, gota en los pies, y un braguero en la cinta.

Morr. Lo que và de ayer à o y
aprended, flores, de mi,
que ayer flor de berro fui,
y oy flor de borrajas soy.
Yo ignorante, yo imprudente,
con ardid s que inventè,
mil trazas nuevas hallè
para engañar à la gente.
Yo me hice ciego de un ojo,
corcobado, entumecido,
yo me hice manco, tullido,
hiceme gotoso, y cojo.
Mas ya que à dar cuenta voy
de lo que hablar no quisiera,
ayer nada desto era,
y oy todo junto lo soy.
Ayer con mi maña, y modo,
dinero fresco cogia;
ayer nada me dolia,
y oy solo me duele todo.
Yo he sido tan infeliz,
que en Ninive un gran traydor:
descubriendome la flor,
me ha dexado en la raíz.
Prendieronme, y por receta,
los que sanarme intentaron,
docientas vizmas me echaron.
aforradas en baqueta.
La recetilla era boba:
hinchòseme el otro lado,
hasta que de mal curado
se me añadió la corcoba.
Un tiñoso en cierta tiña
la cabeza levantò,
un coscorron me pegò,
y pegòseme la tiña.
Dentro en la carcel moderna.

un preso, à quien enojè,
me echò un cordelejo al pie,
que me ha costado una pierna.
Otro, que me viò dormir,
con buena maña, y mal arte,
me echò un lazo en otra parte,
que no se puede decir.
Y porque puedan saber
mi enfermedad peligrosa,
yo he menester una cosa,
que se compra à anochecer.
Soltaronme, sin embargo,
ya visitado el embès,
y los muchachos despues
me tomaron à su cargo.
Uno dellos con enejo
dixo, à la ceja (esto admirò)
fue con honda, erròme el tiro,
y diòme en mitad del ojo.
Un Cirujano pelmazo
sangrarme por esto ordena,
erròme toda la vena,
diò en la arteria, y perdì el brazo.
De sufrir una gotera
toda la gota adquirì,
papas de niño comì,
y fallòme esta papera.
Dexè à Ninive despues,
viendome tan perseguido,
y en efecto me he venido
à esta Ciudad de Ragès,
donde à la clemencia apelo.
de quien me pueda ayudar:
aquì dicen que he de hallar
à Raguèl, Sara, y Gabelo.
Ay aqui algun alma pia,
que por el Dios de Abrahàn
me dè un pedazo de pan?

Salen Raguèl, Sara, y Dina criada.

Rag. Si es Hebreo, Sara mia,
à darle limosna ven.

Sara. Sois Hebreo? *Morr.* Sara, si,
aunque en Ninive naci.

Rag. Y venis de allà? *Morr.* Tambien.

Dina. Saber, hermano queria:

si es tiña esta. *Morr.* No es nada.

Din. Què es lo del ojo? *Morr.* Pedrada.

Dina. X. lo del brazo? *Morr.* Sangria.

Dina.

Dina. Lo de los pies? *Morr.* Sabañon.
Dina. Lo del pescuezo? *Morr.* Papera.
Sara. Lo de las piernas? *Morr.* Gotera.
Dina. Lo de la espalda? *Morr.* Chichon.
Rag. Sufre males tan agenos,
 como los que en èl se juntan?
Morr. Señores, mucho preguntan,
 den mas, y pregunten menos.
Rag. Dina. *Dina.* Señor.
Morr. Què importuno!
Rag. Saca un pan, dale por Dios.
Morr. Dina. *Dina.* Señor.
Morr. Saca dos. *Dina.* No los ay. *Vase.*
Morr. Pues saca el uno.
Rag. Visteis à Tobias? *Morr.* Si.
Rag. Siempre fue mi amigo fiel.
Morr. Yo vi à Tobias, pero èl
 no me pudo ver à mi.
Rag. Por què? *Morr.* Porque ya cegò.
Rag. Està muy pobre? *Morr.* Si està.
Rag. Vino su hijo? *Morr.* Ni vendrà.
Rag. Y el Rey de Siria? *Morr.* Muridò.
Rag. Valgame el Dios de Abrahàn!
Sara. Vive Ana? *Morr.* Si. *Rag.* Està con èl?
Morr. Mucho pregunta Raguèl.
 Dina, no viene esse pan?
Rag. Ya vendrà. *Morr.* Ya desespero:
 si os parece traygan dos.
Sale Dina. Dar quereis el pan de Dios
 à este? *Rag.* A quien?
Dina. A este embustero,
 que en Ninive es conocido.
Morr. Ay tal rabia! ay tal enojo!
Dina. Hacese tullido, y cojo,
 sin ser cojo, ni tullido.
Morr. Què esto me suceda! ay tal!
 aora lo estoy. *Dina.* Es engaño,
 quitefe el parche, picaño,
 la muleta, y el costal.
Morr. Mirelo. *Dina.* Què puedo ver?
 à este hombre limolna hacian?
Morr. Embustero me creian,
 y oy no me quieren creer.
Sara. Dè por Dios, Dina: ella ignora,
 que à Dios dà? *Morr.* Dè à los tullidos.
Dina. Miren la mata maridos
 con lo que nos viene aora.
Rag. Dina, còmo inadvertida

à mi Sara os atreveis?
Sara. Señor, no desconsoléis
 à questa esclava afligida.
Rag. Idos de aqui. *Sara.* Dios de Abrahàn,
 vuestra humilde hechura foy.
Rag. No os vais, Dina?
Dina. Ya me voy. *Vase.*
Morr. Ha Dina, llevais el pan?
 con una foga los dos
 no me han de sacar de aqui.
Echase en el suelo.
Sara. Si à ninguno merecí,
 sed mi dulce Esposo vos:
 vos sois justo, y justiciero.
 Quien, viendoos tan rigoroso,
 se atreverà à ser mi esposo?
Salen Tobias hijo, y Azarias.
Tob.hij. Yo he de llegar el primero.
Azar. Y yo te acompañarè.
Tob.hij. Presto me ha traído el Cielo.
Azar. Aqui has de hallar à Gabelo.
Tob.hij. Del pez, que defentrañè
 del Tigris en la ribera,
 las entrañas me has mandado,
 que guarde, y he deseado
 saber el mysterio. *Azar.* Espera:
 sabe, pues tu voz me llama,
 que aquel pez, rudo animal,
 que sobre el puro cristal
 volò con alas de escama,
 à quien tímido miraste,
 rezeloso à su offudìa,
 y à quien, con ayuda mia,
 hasta la orilla sacaste;
 de mis avisos al ruego
 secreta virtud alcanza:
 su higado espíritus lanza,
 si le ponen en el fuego,
 y al Infierno causa enojos:
 el humo que sale dèl;
 puesta en los ojos su hiel,
 su hiel dà vista à los ojos:
 su virtud es mysteriosa,
 que oy secreta à todos es,
 Raguèl es este que ves,
 pide à Sara por esposa.
Tob.hij. Siempre con castos intentos
 la adorè constante, y fiel.

Sale Gabelo.

Azar. Gabelo está allí con él,
pídele los diez talentos:
esto mi amistad te advierte.
Tob. hij. No llegaremos los dos?
Azar. No, Tobias, queda à Dios,
que despues bolverè à verte. *vaste.*
Tob. hij. Llegar à pedir rezelo;
ò què vergonzosa lid!
Hebreos nobles, decid,
qual de los dos es Gabelo?
Gab. Gabelo foy, què quereis?
Tob. hij. El corazon tengo inquieto!
podrè hablaros en secreto?
Gab. Joven galan, bien podeis.
Sara. Cielos, què es lo que mirè?
Tob. hij. No sè què llego à dudar.
Morr. El tiempo quiere mudar,
que me canta no sè què.
Tob. hij. Conoceisime? *Gab.* Hebreo, si:
Tobias fois, què quereis?
Tob. hij. Diez talentos no debeis
à Tobias? *Gab.* Es asì,
y mi palabra assegura,
que los defeo pagar.
Tob. hij. Pues yo los vengo à cobrar,
y traygo aquesta escritura.
Ga. Traes poder? *Tob. hij.* Con èl vengo.
Gab. Mas no serà menester,
que bien os podeis bolver.
Tob. hij. Por què?
Gab. Porque no los tengo.
Tob. hij. Esto os quiero preguntar.
Gab. Facil respuesta hallareis.
Tob. hij. Pregunto si los teneis,
ò no los quereis pagar?
Gab. Mi caudal, aun no ha alcanzado
à tener talentos dos.
Tob. hij. Pues si aquefso es asì, à Dios,
que ya los aveis pagado:
que el que effos talentos diez
oy cobrar de vos espera,
como otra vez los tuviera,
os los prestàrà otra vez.
Gab. Què piedad!
Tob. hij. Què compasión!
Gab. Y te vàs sin ellos? *Tob. hij.* Si.
Gab. Pues ya que conozco asì

tu amor, y mi obligación,
à Tobias le diràs,
(porque agradezca mi fè)
que los diez le pagarè,
y otros diez talentos mas:
que su fè he reconocido,
que su amigo, y deudor foy;
diràsle, que rico estoy,
y que foy agradecido;
y di, que no me ha pesado,
aunque los talentos cobre,
fino de que estè tan pobre,
estando yo tan sobrado;
pues no solo le darè
oy (que su fè conoci)
quanto tengo para si,
fino para que èl lo dè:
que de sus entrañas piàs
sè su virtud singular,
que lo que no puede dar,
no lo tomarà Tobias.
Y à ti, Tobias, aqui
darte los talentos quiero.
Tob. hij. Antes de pagarme espero,
que me hagas un favor. *Gab.* Di.
Tob. hij. Que intercedas con Raguèl:—
Gab. Tu intento mi amor ignora.
Tob. hij. Oye lo que digo aora.
Gab. Què intentas? *Tob. hij.* Hablar con èl.
Noble Raguèl. *Rag.* Quien me llama?
Tob. hij. Un Hebreo, fugitivo
de su Patria, que tu amparo
viene à tomar por abrigo.
Tobias el mozo foy,
y, el que aora solícito
à effos dos rayos de Sara
sacrificar mi alvedrio.
Si en la amistad, que Tobias
mi padre, y tù aveis tenido,
cabè el ruego de mi amor,
que à Sara me dè te pido.
A effo vengo de mi Patria;
no permitas, padre mio,
que quien se librò del mar,
halle en el puerto peligro.
Desde nuestra edad primera,
dos flores hemos vivido
al rayo del Sol temprano;

siempre sus colores vivos.
Yo adoro à Sara , y deseo,
que un yugo en dos cuellos fixo
se aunen con el recato,
y se ate con el cariño.
Yo intento:--

Rag. Espera , Tobías,
porque el sentimiento mio
se ha salido por los ojos
en humores hilo à hilo;
porque has de saber , Tobías,
que por divino castigo,
el Cielo à mi Sara hermosa
le ha muerto siete maridos,
Joseph , Eliacèr , Rubèn,
Rub , y Boal , que han querido,
à porfia , y à amenazas,
fer exemplo de si mismos.
Luego Isboet , y Nacor,
à sus ojos nunca tibios,
viendo en si un ardiente afecto,
fueron sacrificios vivos.
Siete varones le ha muerto
el Cielo , siete prodigios
de amor , que à mi corazon
han sido siete cuchillos.
Feliz yo , como tu fueras
su esposo à un tiempo , y mi hijo;
pero Afmodèon , un demonio,
por orden de Dios Divino,
antes que en el blando lecho,
en lazo de amor unidos,
les da muerte entre sus brazos,
y con aparentes filos
se señala en sus gargantas
la ira , aun mas que el cuchillo.
Buelve , pues , hijo Tobías,
la espalda à un riesgo preciso,
que comfer quien mas te quiere,
foy quien menos te acaricio;
y así , Tobías , no intento:--

Tob. hij. Dame à Sara , Raguèl mio,
así mas que el Fenix vivas,
hijo , y padre de si mismo.
No temo la muerte , no,
porque mis intentos limpios,
sullègaron à deseos,
no passaron à lascivos:

Sara es mi vida , y sin ella
mi propia vida no estimo.
Gabelo , pide à Raguèl,
que me dè à Sara.

Gab. No pido
cosa , que te estè tan mal.

Tob. hij. Sara?

Sara. En vano tus gemidos
penetran con sus acentos
la region del ayre mismo.
Señor , yo te quiero tanto,
tanto à tu cuenta respiro,
que pienso , que si no he muerto,
es porque sè que estàs vivo.
Pèro ya con siete exemplos,
siete escarmientos he visto,
no quieras que al mundo demos
otro escarmiento contigo.
Vive tù , y arda essa luz,
que encendiò el soplo divino,
sin que se consuma en nada
lo que fue nada al principio.
Luz eres , no seas pavesa,
que tiznando al ayre en gyros,
si ayer aliento en ardores,
oy desmaye en parasismos.
Doliente estoy en mis penas,
y aunque con mirarte alivio
los dolores que me afligen,
no por esso los evito,
ni convalezco por esso,
que males introducidos,
lo mas que hacen , es muda rse
en un fugeto enfermizo.
Tu muerte , y tambien mi muerte,
dice el dolor en indicios,
la imaginacion en queexas,
y el corazon en latidos.
Huye , huye mi reclamo,
amoroso paxarillo,
y no creas à su voz,
sin atender al oido.
Señor , no admítas , te ruego:
padre , imagina el peligro:
noble Gabelo , no estèn
sepulcro , y tálamo unidos.
Yo no he de darle la mano;
quedate , ya me despidò.

a morir , de imaginar
que procuras:- *Tob.bij.* Tèn el filo
de tu voz , que me atravieſſa
el alma por los ſentidos.

Raguèl , dame à tu hija Sara:
yo sè , que el Cielo ha querido
reſervar ſu caſtidad.

Suyo he de ſer. *Rag.* No lo admito.

Tob.bij. Gabelo:-*Gab.* No he de rogarle.

Tob.bij. Sara:-*Sara.* Al viento dàs ſuſpiros.

Tob.bij. Mira:-*Sara.* El Cielo te reſponda.

Tob.bij. Oye:- *Rag.* Eſtoy enternecido.

Tob.bij. De los dos no he de apartarme,
ſin que à mi ruego, benignos
me concedais eſte bien.

Rag. Veis el rieſgo? *Tob.bij.* Al rieſgo miro

Gab. Al ſin , queréis que le ruegue?

Tob.bij. Solo eſte favor te pido.

Gab. Dale à tu hija, Raguèl.

Rag. Cruel piedad es eſta!

Hijo, tuya es. *Sara.* En ſin, lo mandas?
repara:- *Rag.* Yo lo permito.

Sara. Eſta es mi mano , Tobías.

Tob.bij. Y eſta es la que ſacrifico.

Gab. Dexame , Raguèl. *Rag.* Què pena!

Tob.bij. Vete, Gabelo. *Gab.* A què riſco
no enternecerà eſta muerte?

Sara. Cielos , no sè como vivo!

Rag. Hijo, el Cielo te perdona. *vafe.*

Gab. Dios te perdona, ſobrino. *vafe.*

Tob.bij. Ya eſtamos ſolos? *Sara.* Si eſtamos

Morr. Pues , ſeñor , yo me deſpido,
porque no eſtoy bien aqui.

Tob.bij. Aqui has de quedar conmigo.

Morr. Yo à què, Tobías? *Tob.bij.* A ſer
un teſtigo fidedigno
deſte ſuceſſo. *Morr.* Señor,
en mi vida fui teſtigo.

Tob.bij. Dame aquel braſero aora.

Morr. Por Dios, que no te he entendido.

Donde ay diablo , para què
quieres braſero ? Hanſe viſto
tan eſtrañas cosas , como
à mi me han ſucedido?
que por huir de los hombres
dicieſſe en los diablos! *Tob.bij.* Digo,
que en oracion , Sara mia,
eſtès en tu quarto miſmo,

en tanto que al Cielo yo,
con ruegos , y ſacrificios,
le pido propagacion.

Vete, pues. *Sara.* Ya me retiro. *vafe.*

Morr. Y podrè yo retirarme?

Tob.bij. No te has de ir.

Morr. Ay tal capricho!

Tob.bij. Aqui has de quedar aora,

ò ſi no , vete al retiro

donde eſtà Sara. *Morr.* Eſſo no;

quedarme contigo elijo,

porque penſarà el demonio,

que ſe ha caſado conmigo.

Señor , què ay en eſte lienzo?

Tob.bij. Ay un myſterio eſcondido:

A tu gran miſericordia,

grande Señor , è infinito,

eſte humilde ſiervo tuyo

invoca el divino auxilio.

*Ay un braſero , y ſaca Tobías un lienzo , y
ponefe junto à el.*

Mi intento es caſto , Señor,

no con intentos laſcivos

procuro à Sara. *Morr.* Ni yo:

bien veis , Señor , que no pido

muger ninguna : Almodèo,

que es diablo mata maridos,

ſe vaya à buscar caſados,

y no le deis mero mixto

imperio ſobre ſolteros,

que yo os ofrezco , Dios mio,

no ſolamente no ſer

novio , mas no ſer padrino.

Tob.bij. Y aſi, en tu piedad eſpero:-

Morr. Y aſi, en tu favor confio:-

Tob.bij. Que à Sara lograr me dexes.

Morr. Que me dexes ir. *Tob.bij.* Oy libro
mi fortuna en tu piedad.

Morr. Señor , abre me el camino
para ſalir deſta caſa.

Tob.bij. Yo al tàlamo:-

Morr. Yo al poſtigo:-

Tob.bij. Voy animoſo. *Morr.* Yo oſſado.

Sale Aſmod. Detente.

Morr. Buena la hicimos.

Tob.bij. Quien eres?

Aſmod. Soy Almodèo.

Còmo , ſobervio , è indigno,

esta prenda, que el gran Dios guarda para sí, has querido usurpar tyranamente?

Tob. hijo. Un sudor me cubre frio.

Morr. A mi otro sudor caliente, bien que no es sudor tan limpio.

Asm. Como de la castidad violaste el templo? No has visto en siete, que di la muerte, de su enojo siete indicios? Y yo, que de su justicia soy el sangriento Ministro, en ti tomaré venganza, y Dios tomará castigo.

Morr. Qué de mugeres compraran aqueste demonio mismo!

Tob. hijo. Darte respuesta no intento:

Dios, que sabe mis designios, me perdonará. *Asm.* No quiere.

Tob. hijo. Oy su perdon folicito.

Asm. Estos dos brazos que vés, que con impulso mentido, siendo miembros aparentes, el temor los finge vivos, te han de dar la muerte. *Tob. hij.* Llegar: Dios confortará los mios. *Luchan.*

Morr. Gran cosa es no ser casado.

Tob. hijo. Quexas al viento despido:

Dios de Abrahán, tu me ayuda.

Asm. Como, Cielos vengativos, dais fortaleza à este Joven, que à vosotros vengativo os quiere usurpar à Sara?

Tob. hijo. Tarde espiritus respiro, ya el valor mio flaquea. *Apartanse.*

Asm. Como, Cielos, no le rindo?

Tob. hijo. De Azarias el consejo tomaré. *Asm.* Cielos divinos, à Asmodèo tan crueles, y à Tobias tan benignos!

Tob. hijo. El higado de aquel pez pondré en el fuego. *Morr.* Higadillos le pone à asar al demonio? ya deben de ser amigos.

Tob. hijo. Azarias me ha enseñado este misterio. *Asm.* Ya impidió la execucion de mis iras con este nuevo prodigio.

A un pez le dais propiedades contra mí? Dios vengativo, tanto castigo à una culpa, tanto rigor à un delito! à este quiero dar la muerte.

Morr. Azia allà andan los maridos, foltero me llamo. *Asm.* Iras, ya se ha embotado el cuchillo, que afiló mi enojo ardiente, aspides rojos vomito por la boca, y por los ojos verdinegros basiliscos; huyendome voy al centro.

Sale Azar. Espera, que yo te impido los passos. *Asm.* Ha Rafael! tu eres el que me has vencido.

Azar. Aqui has de estar, hasta tanto que sepas como Dios trabajo dar premio à tantos trabajos, y à tantos males alivio.

Echase en el suelo.

Tob. hijo. Besó la tierra mil veces, que el Cielo me ha permitido.

Morr. Besó la tierra otras tantas.

Salen Gabelo, Raguel, Sara, y Dina.

Rag. Ya estará muerto mi hijo.

Gab. Qué espectáculo tan triste!

Sara. Los sentidos martyrizo con la vista. *Rag.* Boca abaxo pálido, mortal, y frío mide la tierra. *Dina.* Y el pobre tambien está muerto.

Rag. Hijo? *Gab.* Tobias? *Sara.* Esposo?

Tob. hijo. Quien me nombra?

Morr. Quien dà gritos?

Rag. Tobias? hijo? *Tob. hijo.* Señor?

Rag. Que merezo verte vivo!

Gab. Que el Cielo librò tu vida!

Sara. Para darme en ti un alivio.

Morr. Pues qué falta aora?

Tob. hijo. Falta,

que quiera el Cielo propicio llevarme à ver à mi padre.

Azar. Yo, que à tu piedad asisto, à Ninive os llevaré

en un instante. *Tob. hijo.* Esto admiro.

Azar. Hasta el Can, que es de tu casa, el consuelo, Dios previno

que:

- que se adelante. *Tob. hijo.* Mas si ay veinte dias de camino, no podrà ser.
- Azar.* Fiad en Dios, y venid todos conmigo: *Lleva el tablado encima del otro con todos.* esta es Ninive, y esta tu misma casa.
- Tob. hijo.* Yo aviso à mi padre este suceso.
- Azar.* No le llames.
- Tob. hijo.* No he entendido lo que hacer quieres.
- Azar.* Atiende, Pueblo de Dios.
- Rag.* Ya te oimos.
- Azar.* Ha Tobias.
- Tob.* Quien me llama? *Sale Tobias.*
- Azar.* Un Medico peregrino, que la vista viene à darte.
- Tob.* Yo agradezco el beneficio; mas para què quiero vista, si à mi Tobias no mito?
- Azar.* Ponle essa hiel en los ojos. *Llévala el hijo, y se la pone en los ojos.*
- Tob.* Valgame el Geobà! què he visto? Tobias, Sara, Gabelo, Raguel, Azarias, hijos: Ana, ven, dadme albricias, porque ya nuestro Perrillo ha venido, y es señal: *Sale Ana.* Què es lo que veo!
- Tob. hijo.* A mi esposa.
- Sara.* Al dueño mio.
- Gab.* El que ya à pagarte viene los talentos.
- Rag.* Al que quiso aventurar à Tobias por gozarte.
- Azar.* Al que ha venido acompañandole siempre.
- Dina.* A Dina.
- Morr.* Al pobre postizo.
- Azar.* Y à este bruto desvocado, que de la clin viene asido, yo le llevarè à los montes.
- Asm.* No podràs si me resisto.
- Azar.* El Arcangel Rafaël soy, no soy Azarias.
- Morr.* Digo, quiteme aquesta corcoba, pues hace tantos prodigios.
- Azar.* A mi poder te resistes?
- Asm.* Al mismo Dios me he atrevido.
- Tob.* Yo cobrè vista.
- Sara.* Yo esposo.
- Tob. hijo.* Yo vida.
- Asm.* En valde porfio contra ti, Rafaël Santo.
- Azar.* Sobervio espiritu altivo, sepulvente para siempre los horrores del abismo. *Vuela Azarias, y hunde se Asmodea.*
- Tob.* A Dios le demos las gracias.
- Todos.* Si haremos, mientras pedimos de todos nuestros defectos perdon, en lugar de vitor.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1755.